

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE EDUCACIÓN



Estrategias para promover interacciones afectivas entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una Institución Educativa privada

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Educación con especialidad en Educación Inicial que presenta:

Martha Angelita Fernandez Matta

Asesora:

Miluska Luz Huamani Quispe


Lima, 2025

Informe de Similitud

Yo, Miluska Luz Huamani Quispe, docente de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado Estrategias para promover interacciones afectivas entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una Institución Educativa privada de Lima Metropolitana, de la autora Martha Angelita Fernández Matta, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 25%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 01/06/25.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: 01 de junio de 2025

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: <u>Huamani Quispe, Miluska Luz</u>	
DNI: 46733112	Firma 
ORCID: 0000-0002-3593-2487	

Resumen

Este estudio explora las diferentes estrategias que implementan los docentes para promover interacciones afectivas en las aulas de primer ciclo del nivel inicial. Como punto de partida se plantea una pregunta central: ¿Cuáles son las estrategias docentes para promover interacciones afectivas con las niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada? Los objetivos específicos del estudio son: Describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima Metropolitana e identificar la diversidad de estrategias utilizadas por la docente para promover las interacciones afectivas en el aula del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima metropolitana. El método de investigación es cualitativo, a nivel descriptivo, utilizando la técnica de la observación. Los datos se recopilaron utilizando matrices de vaciado de información y una matriz de organización diseñadas para reflejar con precisión las interacciones del aula. Los resultados indican que el uso de estrategias como preguntas abiertas, escucha activa y organización adecuada del espacio físico del aula puede ayudar a enriquecer las interacciones emocionales. Estas estrategias tienen un impacto positivo en el bienestar emocional y social de los niños, ya que ayudan a contribuir significativamente a su desarrollo integral y crear un ambiente de aula inclusivo y sensible.

Palabras clave: interacciones afectivas, educación inicial, estrategias, primera infancia

Abstract

This study explores the different strategies teachers implement to promote affective interactions in pre-primary education classrooms. The central question is: What are the teaching strategies used to promote affective interactions with children in the pre-primary education classrooms of a private educational institution? The specific objectives of the study are: To describe the affective support interactions between teachers and children in the pre-primary education classrooms of a private educational institution in metropolitan Lima and to identify the diversity of strategies used by teachers to promote affective interactions in the pre-primary education classrooms of a private educational institution in metropolitan Lima. The research method is qualitative and descriptive, utilizing observation techniques. Data were collected using information-gathering matrices and an organizational matrix designed to accurately reflect classroom interactions. The results indicate that the use of strategies such as open-ended questions, active listening, and appropriate organization of the classroom's physical space can help enrich emotional interactions. These strategies have a positive impact on children's emotional and social well-being, as they contribute significantly to their overall development and create an inclusive and responsive classroom environment.

Keywords: affective interactions, initial education, strategies, early childhood

ÍNDICE

Resumen	1
Abstract	3
ÍNDICE	4
Introducción	6
PARTE I: MARCO TEÓRICO	10
CAPÍTULO 1: EL VALOR DE LAS INTERACCIONES AFECTIVAS EN LA PRIMERA INFANCIA	10
1.1 Concepciones de las interacciones afectivas en niños menores de 3 años	10
1.2 Oportunidades cotidianas para vivir interacciones afectivas	15
1.3 Factores que facilitan y limitan interacciones afectivas en el entorno de niños menores de 3 años.....	18
1.4 Presencia de las interacciones afectivas en otros entornos: escuela y comunidad	23
CAPÍTULO 2: ESTRATEGIAS QUE FAVORECEN LAS INTERACCIONES AFECTIVAS EN EL AULA DEL PRIMER CICLO	28
2.1 Concepto y características de las estrategias.....	29
2.2 Estrategias para el desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños menores de 3 años	32
2.3 Estrategia para promover un trato sensible y atención a las necesidades de los niños menores de 3 años	36
2.4 Promoción de autonomía y respeto para favorecer las interacciones afectivas en menores de 3 años.....	40
PARTE II: METODOLOGÍA CAPÍTULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO	43
3.1 Enfoque, nivel y método	43
3.2 Objetivos y Categorías	45
3.3 Fuentes informantes	46
3.4 Técnicas e instrumentos para la recolección de datos	47
3.5 Técnicas para la organización, el procesamiento y análisis	48
3.6 Principios de la ética de la investigación	49
PARTE III: ANÁLISIS DE RESULTADOS	51
Capítulo 4: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	51
4.1 Interacciones afectivas	51
4.1.1 <i>Intercambios positivos</i>	52
4.1.2 Expresiones afectivas	58
4.1.3 Respuesta personalizada	61
4.2 Estrategias para interacciones afectivas	64
4.2.1 Estrategias de comunicación eficaz	65
4.2.2 Estrategias para crear un entorno seguro	69
4.2.3 Estrategias de exploración autónoma.....	73
CONCLUSIONES	76
RECOMENDACIONES.....	78
REFERENCIAS	80
ANEXOS.....	91
Anexo 1: Matriz de consistencia	91

Anexo 2: Matriz de coherencia.....	92
Anexo 3: Guía de observación semiestructurada.....	93
Anexo 7: Matriz de organización.....	108
Anexo 9: Carta de validación de los instrumentos.....	112



Introducción

El tema de la investigación está enfocado en las estrategias que usan las docentes en el primer ciclo del nivel inicial para favorecer las interacciones afectivas. En la investigación de Barbera et al. (2001, como se citó en Pérez, 2009), se definen a las interacciones como un conjunto de respuestas entrelazadas entre los miembros participantes en un entorno educativo específico, en donde las actividades cognitivas humanas progresan según los elementos que caracterizan dicho entorno. Los docentes deben generar interacciones positivas para promover un aprendizaje efectivo y contribuir al desarrollo integral de los niños en la primera infancia, construyendo relaciones significativas que favorezcan su éxito en distintas áreas de la vida.

En esta misma línea se encuentra lo mencionado por Beytia (2024), quien considera que las interacciones de calidad en la educación infantil incluyen una comunicación positiva y constructiva entre profesores y estudiantes para desarrollar un entorno de aprendizaje seguro y estimulante. Estas interacciones se reflejan en prácticas como escuchar activamente a los niños, responder a sus necesidades con sensibilidad y empatía, e involucrarlos en actividades que fomentan el pensamiento crítico y reflexivo. Además, son fundamentales para el desarrollo emocional, social y cognitivo porque brindan el apoyo que los niños necesitan para sentirse valorados y comprendidos. Esto no solo aumenta su confianza, sino que también fomenta habilidades como el análisis y la creatividad, que son vitales para su aprendizaje general.

Asimismo, según el Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), este tema se ubica en la línea de investigación “Desarrollo y Educación Infantil”, la cual explora la calidad de la crianza y educación temprana, el proceso de crianza de los niños en este grupo etario, el papel de la familia y la sociedad durante desarrollo infantil, y los programas dirigidos a los infantes (Mendivil et al., 2022).

En este marco, surgió el interés en desarrollar la presente investigación que dio lugar al siguiente problema: ¿Cuáles son las estrategias docentes para promover

interacciones afectivas con las niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada?

El interés por abordar este tema radica en la importancia de las interacciones entre docentes y estudiantes, las cuales son esenciales para el desarrollo integral de los niños en la primera infancia. Estas interacciones no solo promueven el crecimiento social y emocional, sino también el desarrollo académico. Además de esto, durante esta etapa, los niños forman parte de un entorno social diverso que incluye a sus compañeros, maestros y otros adultos, quienes influyen significativamente en su desarrollo. Junto a esto se encuentra la importancia del docente como un ejemplo, ya que como mencionan Thümmle et al. (2022), es importante considerar las interacciones entre los docentes y niños, porque como ejemplo de ellos va a favorecer el desarrollo de las habilidades emocionales.

A esto se suma lo mencionado por Lippard et al. (2017) en el cual se reconoce que los docentes proporcionan diversas actividades, facilitan la guía del comportamiento y proporcionan rutinas en las cuales se van a fomentar las relaciones entre profesor alumno. De estas relaciones se van a generar las interacciones y para que ellas sean de calidad deben ser de carácter sensible, empleando lenguaje verbal y no verbal y validando las ideas y emociones de los niños y niñas.

Asimismo, Lippard et al. (2017) mencionan que las interacciones entre docentes y estudiantes están condicionadas por las vivencias sociales y emocionales que se desarrollan dentro del entorno del aula. Las respuestas de los maestros hacia los niños están profundamente relacionadas con su capacidad para manejar sus propias emociones y relaciones interpersonales. En este sentido, la habilidad de los docentes para regular sus emociones de manera efectiva es esencial para generar interacciones positivas en el aula. También, su control emocional al interactuar con otros adultos, como compañeros de trabajo y las familias, desempeñan un papel fundamental en el apoyo al desarrollo integral de los niños.

Sin embargo, hay factores que van a perjudicar a la creación de estas interacciones de calidad, como el nivel de estrés. Un estudio realizado por Levine et

al. (2022) demostró que debido a la pandemia muchos docentes sufrieron de altos niveles de estrés, lo que afectó su capacidad para crear relaciones de calidad y que estimulen el aprendizaje de los niños y niñas.

El objetivo general de la investigación es analizar las estrategias docentes que favorecen las interacciones afectivas con niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial de una I. E. privada. De ella surgieron dos objetivos específicos, los cuales son:

Describir las interacciones de soporte afectivo entre docentes y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una I. E. en Lima metropolitana, e identificar las estrategias utilizadas por el docente para promover las interacciones afectivas en el aula del primer ciclo del nivel inicial.

En base a la metodología de la investigación se adoptó un enfoque cualitativo de tipo descriptivo. De acuerdo con lo mencionado por Valle et al. (2022) este enfoque se basa en describir en detalle una realidad educativa concreta, analizar una coyuntura en particular o estudiar el comportamiento, las emociones o las percepciones de un grupo de personas en un contexto concreto. Este enfoque nos permite comprender la realidad que estamos estudiando a través de las experiencias y perspectivas de nuestros participantes.

Con respecto a los aportes de la investigación, se explorará cómo la docente logra promover las interacciones afectivas en un aula del primer ciclo del nivel inicial. Asimismo, la importancia de valorar las emociones e ideas de los niños y niñas favoreciendo su autoestima. Este trabajo permite comprender, a partir de lo observado, cómo se aplican las estrategias que favorecen las interacciones afectivas en el primer ciclo del nivel inicial. Finalmente, se brindan recomendaciones para la mejora de la inclusión de estas estrategias en las aulas de la primera infancia.

Por ello, la organización de la investigación está dividida en tres partes. La primera sección presenta el marco teórico, que cubre términos y conceptos clave. La segunda sección describe los métodos utilizados en el estudio. La tercera parte está dedicada al análisis e interpretación de los datos recogidos. Finalmente, se incluyen conclusiones, recomendaciones, aplicaciones y referencias.

La importancia de esta investigación en el ámbito académico circula en base a que el estudio sobre las estrategias que favorecen interacciones de calidad en la primera infancia contribuye al avance del conocimiento en el campo de la educación inicial, proporcionando datos y evidencia que respaldan las prácticas efectivas. Además, estos descubrimientos pueden ser utilizados para diseñar programas de formación docente, materiales educativos y enfoques pedagógicos que ayuden a mejorar la calidad de la educación.

Finalmente, esta investigación ofrece valiosos aportes, como la identificación de prácticas efectivas que promueven interacciones de calidad, tales como el uso de un lenguaje positivo, la atención personalizada y el fomento de la empatía. Estas estrategias contribuyen a fortalecer el vínculo emocional entre los niños y los docentes, creando un ambiente seguro y afectivo que favorece el bienestar emocional y el aprendizaje de los niños.

Sin embargo, la investigación presenta algunas limitaciones, como una muestra reducida o específica que podría no ser representativa de otros contextos educativos, la falta de un análisis de los efectos a largo plazo de las estrategias sobre el desarrollo infantil, y la no consideración de factores externos como el contexto familiar, cultural o los recursos disponibles en las instituciones. Asimismo, la interpretación subjetiva de las respuestas de los docentes o las observaciones realizadas podrían haber influido en los resultados. A pesar de estas limitaciones, los hallazgos son valiosos para poder investigar las estrategias para favorecer las interacciones afectivas en la educación inicial.

PARTE I: MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1: EL VALOR DE LAS INTERACCIONES AFECTIVAS EN LA PRIMERA INFANCIA

1.1 Concepciones de las interacciones afectivas en niños menores de 3 años

El primer capítulo de esta investigación tendrá como objetivo dar a conocer el valor de las interacciones afectivas en la primera infancia. Este tipo de interacciones son de gran importancia en varios ámbitos de la vida de los niños, tales como en el ámbito escolar, pues estas son generadas por las docentes o en el ámbito familiar las cuales se generan por los padres de familia. Esto también lo reconoce Crespo et al. (2018) quienes mencionan que estas interacciones, en el entorno educativo, se dan mediante la relación entre un docente y un niño en un lugar determinado y posee como finalidad fortalecer el vínculo del niño para posibilitar el desarrollo en la dimensión cognitiva y social.

Las interacciones afectivas en la primera infancia pueden definirse como vínculos emocionales y relaciones que los niños establecen con sus cuidadores y otros adultos significativos durante los primeros años de vida, desde el nacimiento hasta los seis años aproximadamente. Las primeras interacciones que se dan son la base del desarrollo integral de los niños, ya que los adultos serán su ejemplo a seguir y tomarán en cuenta lo que observan cuando interactúan con ellos.

Estas interacciones afectivas son fundamentales para el desarrollo saludable del niño y tienen un impacto duradero en su bienestar emocional, social y cognitivo. En este contexto, Mujica-Stach (2023) define a las interacciones afectivas o de calidad como acciones recíprocas entre dos o más individuos que se encuentran juntos en el ámbito educativo, y que para ser de calidad deben tener características significativas entre el adulto y el niño.

En esta misma línea se encuentra lo mencionado por González y González (2000) quienes mencionan lo siguiente:

El aula de clase es algo más que un espacio de intercambios cognitivos; es un espacio de construcción de actitudes y vivencias subjetivas, gestadas

tanto por los estudiantes como por los docentes y mediados por el afecto como componente fundamental del conocer, actuar y relacionarse (p. 56).

Las interacciones afectivas no solo favorecen el aprendizaje, sino que también contribuyen al desarrollo de vínculos emocionales y sociales que fortalecen la seguridad y el bienestar de los niños en el entorno educativo.

Por este motivo, Rodríguez-Garcés y Muñoz-Soto (2017) sostienen que es esencial promover estas interacciones en los primeros años de vida, ya que contribuyen al desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños. Además, gracias a estas se puede mejorar el bienestar general y facilitar la formación de relaciones saludables y exitosas en el futuro. Durante esta etapa, caracterizada por un intenso desarrollo cerebral, se establecen estructuras que facilitan el aprendizaje en múltiples áreas, como el ámbito cognitivo, motor, social y del lenguaje. Por lo tanto, es crucial fomentar un entorno enriquecedor durante estos primeros años, dado que sienta las bases para un desarrollo integral y armónico de los niños.

Pero las interacciones no solo se dan en la escuela, en el hogar también puede generarse este tipo de relaciones; por lo tanto, Rodríguez-Garcés y Muñoz-Soto (2017) mencionan que en el ámbito familiar se generan diversas interacciones entre la madre y el niño y que si no se dan de forma adecuada generará dificultades significativas en el desarrollo integral del niño. Asimismo, Reyes (2005, como se citó en Yauri y Coronado, 2019) asegura que las interacciones que posee con la madre son importantes; siendo así que si estas son de calidad va a ayudar a desarrollar habilidades comunicativas que lo ayudarán al momento de relacionarse con otros individuos, beneficiando así el desarrollo del niño.

El término de “desarrollo integral” mencionado previamente se refiere a “un proceso interactivo de maduración que resulta de una progresión ordenada de desarrollo de habilidades perceptivas, motoras, cognitivas, de lenguaje, socio-emocionales y de autocontrol” (Santi-León, 2019, p. 144). Durante la primera infancia, este desarrollo integral es crucial, ya que sienta las bases para el bienestar y el éxito futuro del niño. Las interacciones afectivas juegan un papel fundamental en este proceso, ya que a través de ellas los niños aprenden a regular sus emociones, desarrollar empatía y establecer relaciones sociales saludables.

En la escuela, la relación entre docente y estudiante se trata de una influencia mutua y de reciprocidad. En ese sentido, las interacciones son la base para una diversidad de aprendizajes, es así que cuando las relaciones de estudiantes y docente se dan en un contexto emocional, que puede ser positivo al generar un soporte de seguridad y confianza para el niño (Granja Palacios, 2013, como se citó en Escobar, 2015), facilitará el desarrollo de sus actitudes y compromiso hacia el aprendizaje. Sobre lo mencionado, Rivas (2022) reafirma que las interacciones positivas tienen varios efectos significativos en el aspecto de valorarse, es decir que los niños puedan tener un proceso de reconocimiento, aceptación y aprecio propio, asimismo fortalecen la convivencia escolar.

En otra investigación como la de Cordero y Vaca (2020) demuestra que los niños aprenden en base a lo que ven y experimentan, teniendo como principal ejemplo o guía a sus cuidadores principales, entre los cuales se encuentra la docente. Por lo tanto, deben velar por el cuidado y protección de los infantes estableciendo vínculos y posibilitando el uso de herramientas necesarias para que puedan tener un aprendizaje integral. De tal manera que Cordero y Vaca (2020) explican que durante los primeros años de vida los cuidadores principales son la familia y docentes. Los adultos que apoyan el crecimiento de los niños durante los primeros años de vida deben ser atentos a lo que el niño pueda estar sintiendo o intentando hacer y ser capaces de responder de una manera en la que se sienta comprendido y seguro.

Los vínculos que se generan en base a las interacciones afectivas con sus cuidadores principales generarán vías comunicativas en donde el infante podrá conocer el mundo que lo rodea. Además, la estabilidad y previsibilidad en las interacciones entre docentes e infantes ayuda a construir una relación de apego seguro. Asimismo, Beláustegui (2019) quien menciona a estos cuidadores principales como figuras subsidiarias, además agrega que en la primera infancia; en cuanto va creciendo la persona y desarrollándose genera más vínculos, además de la familia, y se da lugar en la escuela.

En esta misma línea, es importante destacar los hallazgos de LoCasale-Crouch et al. (2016) quienes realizaron una investigación que dio como resultado que los niños aprenden y se desarrollan como efecto de las interacciones que

poseen con adultos y cómo estas influyen en el desarrollo del cerebro de los niños. Estas interacciones no solo tienen un impacto a corto plazo en el desarrollo infantil, sino que también pueden tener repercusiones a lo largo de toda la vida, influyendo en la capacidad de aprender, adaptarse y relacionarse con el entorno en la edad adulta. En este sentido, el papel de las docentes en la vida de los niños adquiere una relevancia crucial, ya que sus acciones y relaciones no solo moldean el presente, sino que también sientan las bases para el futuro desarrollo y bienestar de los individuos.

En ese sentido, Pardo y Mora (2013) mencionan que las interacciones que se dan entre educadores y estudiantes se dan diariamente en diferentes momentos y oportunidades; además mencionan que el tacto es una herramienta eficaz que los docentes emplean para así mostrar interés y preocupación por la atención a las necesidades de sus estudiantes. De manera que Ragni et al. (2021) explican que las interacciones entre el cuidador y el niño ayuda a que los niños puedan regular las respuestas emocionales, participar de interacciones sociales y fomentan su empatía; de manera que si estas se dan desde un entorno de cuidado infantil temprano va a tener un mejor desarrollo cognitivo y reduce los problemas de comportamiento. Además, Van Manen (1998, como se citó en Artavia, 2005) menciona que el tacto pedagógico expresado mediante gestos afectuosos y positivos como abrazos o palmadas, resulta esencial para responder a las necesidades emocionales de los estudiantes.

Asimismo, los autores mencionados anteriormente explican que los docentes deben tener en cuenta tres dominios para poder generar estas interacciones de calidad; el primero de ello es el apoyo emocional, el cual se refiere a las relaciones positivas, consistentes, la flexibilidad y sensibilidad que se dan entre niños y adultos, además el respetar el interés de los niños. El segundo dominio es la organización del aula; que hace referencia a la habilidad de los docentes para regular el comportamiento de los niños en el entorno educativo, las estructuras de las rutinas diarias y mantener los procesos de aprendizaje durante las sesiones de clase. Para finalizar la dimensión de apoyo educativo se relaciona como el éxito académico se mide en función de la calidad de la retroalimentación proporcionada por los docentes

y el empleo de estrategias didácticas que promuevan el desarrollo óptimo de los niños.

Las interacciones que se dan entre niños y adultos pueden ser positivas, también conocidas como de calidad o afectivas, como negativas. Como se indicó anteriormente hay muchos beneficios que trae el que las interacciones sean de calidad, a todo lo expuesto se le suma lo explicado por Céspedes (2019) que explica que estas son claves para la formación de los niños, ya que impulsan su proceso cognoscitivo, psicomotor, social, emocional. También ayuda a que se impulsen las habilidades comunicativas y de razonamiento.

Por otro lado, cuando estas interacciones son negativas presentarán dificultades para el niño al exponerlo en situaciones de estrés que afecten su manera de aprender e incluso su trayectoria de vida (Risser et al., 2022). Estos desafíos se manifiestan en diversas maneras, tales como dificultades para concentrarse en el aprendizaje, problemas de conducta en el aula, y una mayor probabilidad de desarrollar trastornos emocionales a lo largo de su vida. Además, estas experiencias adversas afectan la autoestima y la confianza en sí mismos del niño, lo que a su vez influye en su capacidad para establecer relaciones saludables en el futuro. En última instancia, las interacciones negativas pueden tener un impacto duradero en la trayectoria de vida del niño, limitando sus oportunidades de éxito y bienestar a lo largo de los años.

Esto se encuentra relacionado con lo mencionado por Calderón (2021), quien indica que el mal desarrollo de estas habilidades genera debilidades en los comportamientos, capacidades y el uso inadecuado del lenguaje durante las interacciones. En un contexto social, el uso inadecuado del lenguaje puede dificultar la expresión de ideas y emociones, limitar la capacidad de comprender y responder adecuadamente a las señales sociales, e incluso provocar malentendidos o conflictos interpersonales.

En concreto, lo descrito anteriormente nos invita a reflexionar sobre la importancia crucial de las interacciones afectivas en la primera infancia. En base a las fuentes de información recopiladas las interacciones afectivas, tanto en el hogar

como en el entorno escolar, son fundamentales para promover un desarrollo saludable en todas las áreas, desde lo cognitivo y motor hasta lo social y emocional.

Por lo tanto, la promoción de interacciones afectivas de calidad desde la primera infancia se vuelve imperativa para garantizar un desarrollo óptimo y prevenir posibles adversidades en el futuro. Además, la investigación nos invita a considerar la importancia de crear entornos seguros y propicios para el aprendizaje, donde los niños se sientan apoyados y motivados a explorar y aprender. Reconocer y valorar el poder transformador de las interacciones afectivas en la primera infancia es fundamental para el bienestar de las generaciones presentes y futuras.

1.2 Oportunidades cotidianas para vivir interacciones afectivas

Los momentos destinados a generar estas interacciones son diversos, y dependen mucho del contexto en el que se encuentren. Por lo tanto, no se necesita un instante específico para desarrollar, ya que, al momento de cambio de pañal, alimentación entre otros se pueden plantear las interacciones de calidad, construyendo así una base sólida para el desarrollo emocional, social y cognitivo entre el cuidador y el niño. A lo largo de este punto se explica las características que deben de tener los cuidadores al momento de las interacciones de calidad, no solo en el hogar sino en los diversos contextos.

El Consejo Nacional de Investigación del Centro de Desarrollo Infantil de la Universidad de Harvard (2007, como se citó en Martínez, 2021), menciona que, para facilitar este tipo de interacciones, los cuidadores deben estar emocionalmente estables, lo que implica no sólo un equilibrio emocional en sí mismos, sino también la capacidad de reconocer y responder adecuadamente a las emociones de los niños. Además, los cuidadores deben ser conscientes de la importancia de establecer rutinas consistentes y ofrecer estímulos adecuados para promover un desarrollo óptimo en todas las áreas, desde lo físico hasta lo cognitivo y lo socioemocional.

Por otro lado, Rivero (2013) nos menciona que las madres, padres o cuidadores generan interacciones en su día a día, como cuando los alimentan, bañan, cambian pañales y ropa, duermen, cargan o llevan al bebé fuera del hogar, entre otros. Sin embargo, no se suele tomar la debida importancia a estos momentos. Al

interactuar con el niño a través de caricias, contacto físico y palabras afectuosas durante actividades como cambiarlo, alimentarlo o bañarlo, el pequeño empieza a descubrirse a sí mismo y a la persona que lo cuida. La primera percepción que el bebé tiene de sí mismo y de su cuerpo surge cuando experimenta los límites de su cuerpo mientras es cuidado.

Junto a esto está lo mencionado por Moreno (2012) quien explica que durante el momento de la alimentación se puede generar estas interacciones, ya que no solo es el hecho de alimentar al infante sino al modo en que se lleva a cabo esta alimentación, ya que está profundamente ligado a las interacciones afectivas entre el cuidador y el niño. El emplear palabras de aliento y felicitación o realizar acciones como fijar la mirada o sonreír, son ejemplos de las acciones que se pueden realizar con los infantes. La evidencia científica acumulada en los últimos años destaca la importancia de este tema, y la OMS lo ha incorporado en sus principios para una buena nutrición infantil. Estas interacciones afectivas durante la alimentación de niños menores de 2 años no solo influyen de manera decisiva en su nutrición y desarrollo, sino que también refuerzan los vínculos emocionales y contribuyen a un desarrollo socioemocional saludable.

La sensibilidad es muy importante al momento de generar interacciones de calidad, Perea et al. (2011) explican que la sensibilidad tiene un impacto significativo en el desarrollo evolutivo infantil, siendo así que en las interacciones de calidad que se dan entre madre e hijo va a ayudar al bienestar del niño, favoreciendo el vínculo del apego seguro. Asimismo, Fuertes et al. (2009, cómo se citó en Perea et al., 2011), explican que una madre sensible es aquella que responde a las demandas del niño, anticipando y estructurando el ambiente, en donde debe de conectar con el niño de forma emocional durante toda la interacción. Esto también ayuda a desarrollar un vínculo afectivo y el desarrollo integral del mismo.

Por otro lado, si la interacción entre el niño y el cuidador se da de manera disfuncional, puede generar un apego inseguro. En estas situaciones, el niño podría percibir inconsistencia en las respuestas emocionales del cuidador, lo que conlleva a una falta de confianza en la disponibilidad y el apoyo del cuidador. Este apego inseguro se relaciona con una serie de deficiencias en el desarrollo infantil, como dificultades en la regulación emocional, problemas de comportamiento y una menor

capacidad para establecer relaciones saludables en el futuro. Por lo tanto, la calidad de las interacciones afectivas, especialmente la sensibilidad materna, juega un papel fundamental en el desarrollo emocional y social del niño durante la primera infancia, siendo así que este es considerado un indicador clave para generar interacciones de calidad madre e hijo.

Pero no solo las madres pueden generar interacciones de calidad, sino que tanto la madre como el padre tienen la capacidad de establecer vínculos emocionales sólidos con sus hijos. De hecho, Woodhead y Oates (2008) mencionan que cuando cualquiera de los progenitores emplea intercambios afectuosos y sensibles, en los cuales se evita el uso de la violencia, es más probable que la relación que se establezca genere interacciones cariñosas y positivas. Además, el niño tendrá el ejemplo de relaciones saludables e interacciones positivas dentro del hogar, lo que contribuirá significativamente a su desarrollo emocional y social.

Es fundamental reconocer y fomentar la participación activa de ambos progenitores en la crianza y el cuidado de los hijos, ya que esto no solo fortalece los lazos familiares, sino que también promueve un ambiente emocionalmente seguro y enriquecedor para el desarrollo integral del niño.

Por otro lado, están las interacciones de calidad que se forman en las aulas, en las cuales los docentes son los que las generan. Ellos también deben tener sensibilidad al interactuar con los niños; con esto nos referimos a la atención y comprensión a las necesidades de los estudiantes que deben tener en el aula. Burga (2019) define la sensibilidad del educador como el cuán atentos y cálidos son con sus niños, por ejemplo, cuando ellos están atentos a la necesidad de los niños de recibir consuelo y poder brindarlos.

Junto a lo mencionado anteriormente, está lo expresado por Rodríguez (2018) quien describe que la docente que trabaja e interactúa con niños pequeños deben tener ciertas habilidades y actitudes que favorezcan la interacción fluida, así también, las docentes dentro del aula de clase poseen la responsabilidad de protección y cuidado. Tienen que entender las características propias de los niños, tal como lo hacen las madres y cuidadoras con sus hijos (Díaz y López, 2005).

En resumen, tanto en el hogar como en la escuela, las interacciones de calidad son fundamentales para el desarrollo integral de los niños durante la primera infancia. Estas interacciones afectivas, basadas en la sensibilidad y la respuesta adecuada a las necesidades emocionales de los niños, contribuyen significativamente a su bienestar emocional, social y cognitivo.

1.3 Factores que facilitan y limitan interacciones afectivas en el entorno de niños menores de 3 años

El período de la primera infancia, especialmente en torno a los tres años de edad, es una etapa crucial en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños. Durante este tiempo, las interacciones afectivas desempeñan un papel fundamental en la formación de vínculos seguros y en el establecimiento de bases sólidas para futuras relaciones y aprendizajes. Sin embargo, estas interacciones pueden ser influenciadas por una variedad de factores que pueden facilitar o limitar su calidad y efectividad. En este capítulo, explicaremos a detalle los factores que influyen en las interacciones afectivas en el entorno de niños menores de tres años, examinando tanto aquellos que promueven relaciones positivas y enriquecedoras, como aquellos que presentan desafíos y obstáculos para el desarrollo emocional saludable. En primera instancia se explicarán los factores que los favorecen.

Efectivamente, las interacciones de calidad no se limitan únicamente al entorno familiar, sino que también pueden ser fomentadas y enriquecidas por la presencia de instituciones comunitarias sólidas y de calidad. Estas instituciones pueden incluir centros de cuidado infantil, escuelas, centros de salud, organizaciones sin fines de lucro y programas comunitarios, entre otros.

Un artículo reciente de Fernández et al. (2022) destacan la importancia de estas instituciones colectivas como un factor crucial para promover interacciones positivas y relaciones saludables dentro de la comunidad. Estas instituciones no solo ofrecen servicios y recursos prácticos para las familias, sino que también actúan como puntos de encuentro social donde las personas pueden establecer conexiones significativas y fortalecer sus redes de apoyo. Además, estas instituciones comunitarias pueden proporcionar un soporte social invaluable para las familias, ofreciendo orientación, asesoramiento y acceso a servicios adicionales según sea

necesario. Al tener acceso a una red de apoyo sólida, las familias pueden enfrentar mejor los desafíos y las tensiones cotidianas, lo que contribuye a un ambiente más estable y enriquecedor para el desarrollo infantil.

Entre los aspectos que favorecen las interacciones de calidad están la generación de ambientes responsivos, estos entornos están diseñados para satisfacer las necesidades y promover el bienestar de quienes lo habitan, ya sean niños, adultos o ambos. En el contexto del desarrollo infantil, un ambiente responsivo es aquel que responde de manera sensible y apropiada a las señales y necesidades de los niños, promoviendo así su crecimiento y desarrollo saludables. Siendo así que Martínez (2021) en las interacciones de calidad entre adulto y niño el ambiente responsivo cumple un papel fundamental favoreciendo el desarrollo a nivel cerebral. contribuyendo significativamente en su desarrollo integral.

Otro aspecto que ayuda a promover las interacciones afectivas es el poder incluir momentos para realizar actividades entre padres o cuidadores e hijos. Esto se relaciona con lo mencionado por Rodríguez y Sanabria (2021) quienes en su estudio resaltan que las interacciones familiares positivas tienen un impacto importante en el desarrollo emocional infantil. Asimismo, señala que las actividades realizadas conjuntamente entre padres e hijos pueden fortalecer la empatía y la comprensión emocional de los niños.

En otro sentido, contribuye significativamente a fomentar las interacciones afectivas entre padres o cuidadores e hijos, es la capacidad de dedicar tiempo regularmente para realizar actividades conjuntas. Cuando padres y cuidadores comparten actividades que ambos disfrutan, se fortalece el vínculo afectivo y se crea un espacio propicio para la comunicación y el entendimiento mutuo. Estas experiencias compartidas no solo promueven momentos de conexión emocional, sino que también refuerzan la confianza y el apoyo dentro de la relación familiar.

En este sentido, según Bermejo (1979), menciona a la lectura como medio para favorecer las interacciones, pues los libros se convierten en herramientas para interactuar efectivamente con los niños, fortaleciendo su vínculo emocional con los adultos que les rodean. Leer juntos, comentar las historias, hacer preguntas y

responder a las reacciones emocionales del niño durante la lectura son formas efectivas de fomentar estas interacciones de calidad.

Por otro lado, Castro y Castro (2018) precisan que la comunicación no verbal en el aula juega un papel fundamental en la interacción emocional, ya que es una forma directa para que profesores y estudiantes comuniquen estados emocionales, actitudes, creencias, valores y expectativas. Esta forma de comunicación es crucial para la dimensión comunicativa y relacional de la humanidad y ayuda a crear un ambiente positivo y normativo en el aula, que es clave para la interacción profesor-alumno. Además, potencia la función orientadora del docente, permitiéndole enfatizar y complementar la información oral, atraer y mantener la atención de los estudiantes

Esto se debe a que Hernández (2017) afirma que en las interacciones se utiliza el lenguaje verbal, no verbal y paraverbal, cada uno de los cuales juega un papel importante en la comunicación emocional. A su vez, Herrero (2012, citado por Hernández, 2017), afirma que el lenguaje hablado se manifiesta en expresiones habladas y escritas, mientras que el lenguaje no verbal incluye gestos como movimientos de cabeza, lenguaje corporal, orientación ocular y expresiones faciales. Cuando se trata de paralenguaje, incluye elementos como el tono, el volumen, el ritmo y la repetición que añaden matices emocionales, reforzando así el mensaje y enriqueciendo la interacción afectiva. Además, SUMMA (2023) explica que una manera efectiva de fomentar interacciones afectivas es a través del uso constante de conductas no verbales positivas, que realmente transmiten aceptación.

Además, otro aspecto que ayuda a promover las interacciones de calidad es el vínculo que se debe crear entre cuidadores. Fernández et al. (2022) menciona que generar estos vínculos significa que el o la cuidadora debe responder de forma afinada, sensible y constante a las necesidades del bebé y manejar sus estados emocionales. Al hacerlo, el bebé experimenta seguridad y afecto. Así, basándose en estas premisas, se pueden generar interacciones de calidad.

En esta misma línea, el término de sensibilidad materna es un aspecto fundamental para generar interacciones de calidad. Halty y Berástegui (2021) definen este término como la habilidad que posee la madre para detectar e

interpretar las señales y los mensajes implícitos en el comportamiento de su bebé y responder a ellos de forma adecuada y rápida. Junto a esto, la comunicación y expresión también juegan un papel crucial. No solo se trata de responder, sino de cómo se hace; la comunicación abierta y el uso de diversas expresiones generan un mayor sentimiento de seguridad en el niño. Estas acciones combinadas promueven interacciones de calidad, proporcionando una base sólida para el desarrollo del niño.

Sumado a esto, la educación de los padres influye significativamente en la promoción de interacciones afectivas de calidad. Al comprender mejor las necesidades y comportamientos infantiles, los padres pueden responder de manera más adecuada y oportuna, desarrollando una mayor sensibilidad y empatía. Esta formación mejora las habilidades de comunicación, permitiendo expresar amor y apoyo de forma clara y consistente, lo que fomenta un entorno seguro y afectivo, fortalece el vínculo familiar y ofrece modelos de conducta positivos para los niños.

Esto se evidencia en lo mencionado por Rodríguez y Muñoz (2017), quienes enfatizan que la educación de los padres influye en la calidad de las interacciones. Las madres con un mayor nivel educativo tienden a ser menos directas, utilizan una mayor variedad de expresiones verbales y son más tolerantes con los errores lingüísticos, lo que favorece el desarrollo del vocabulario, la expresión comunicativa y la coherencia en el uso del lenguaje.

Finalmente, la escolaridad materna es un factor crucial en el desarrollo infantil. Numerosos estudios han demostrado una fuerte correlación entre el nivel educativo de la madre y diversos indicadores de éxito educativo y social en los hijos. Las madres con un mayor nivel educativo tienden a estar más informadas sobre prácticas de crianza saludables, tienen acceso a recursos educativos y económicos adicionales, y están mejor equipadas para apoyar el aprendizaje y el desarrollo de sus hijos. Rodríguez-Garcés y Muñoz-Soto (2017) destacan que la escolaridad materna es un factor relevante, ya que un mayor nivel educativo se asocia con una disminución en la tasa de deserción escolar en los niños, así como con una mejor salud y nutrición infantil.

Asimismo, en el mismo artículo menciona que los dispositivos móviles usados de forma intensiva por los adultos tienen menos interacciones y un mayor nivel de

conflicto, además que puede generar que los niños tengan dependencia del mismo. Siendo así que el uso constante de las tecnologías, por parte de los padres, puede ocasionar que se distraigan y no logren las interacciones afectivas con los niños. Por otra parte, se logrará un cambio significativo si se reduce el tiempo de uso de las pantallas, ya que los padres mejoran la calidad de las interacciones con sus hijos.

Para las acciones que limitan podemos tener en cuenta lo mencionado por Rodríguez y Estrada (2021) quienes explican que en algunas situaciones los adultos dejan el televisor prendido al momento de relacionarse con sus hijos, esto se considera como un distractor y no logra que los adultos tengan como prioridad la interacción con sus hijos.

Además, los cambios emocionales propios de la adolescencia pueden interferir con su capacidad para ofrecer respuestas emocionales consistentes y seguras. La carencia de una red de apoyo sólida y las dificultades económicas y educativas también añaden estrés, limitando el tiempo y la energía disponibles para la crianza. Asimismo, la estigmatización social y el juicio pueden afectar negativamente su autoestima y confianza en sus habilidades parentales. Todo esto, combinado con su propio desarrollo personal en curso, resalta la necesidad de brindarles apoyo y recursos específicos para fomentar interacciones afectivas saludables con sus bebés.

Otro aspecto que pueden verse afectadas negativamente por diversos factores, son las dinámicas matrimoniales y el nivel de satisfacción en la relación de pareja. Cuando los padres experimentan tensiones en su relación o muestran insensibilidad hacia las necesidades emocionales de sus hijos, esto puede influir en la calidad de las interacciones familiares en general Woodhead y Oates (2008) en su investigación ha demostrado que un ambiente familiar marcado por conflictos constantes o falta de comunicación puede crear un entorno emocionalmente inseguro para los niños, lo que impacta negativamente en su desarrollo emocional y social.

Finalmente, la edad de la madre también influye en la calidad de las interacciones afectivas. Las madres adolescentes pueden enfrentar dificultades, como la falta de experiencia y conocimiento para reconocer las señales y necesidades

de sus hijos. Esto se corrobora con lo mencionado por Faas et al. (2022) quien explica que las madres adolescentes pueden experimentar estados emocionales negativos, inmadurez emocional y diversos factores estresantes, que afectan negativamente la calidad de las interacciones afectivas. Estos desafíos dificultan que las madres adolescentes puedan responder de manera adecuada y sensible a las necesidades de sus niños, impactando la formación de un vínculo afectivo seguro.

En conclusión, el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños durante la primera infancia, especialmente en la etapa de los tres años, está profundamente influenciado por las interacciones afectivas. Estas interacciones son esenciales para formar vínculos seguros y establecer una base sólida para futuras relaciones y aprendizajes. Factores como la educación de los padres, el ambiente responsivo, y la capacidad de dedicar tiempo a actividades conjuntas juegan un papel crucial en la calidad de estas interacciones. La educación de los padres mejora la sensibilidad y empatía, lo que enriquece la comunicación y el entorno afectivo, mientras que las instituciones comunitarias ofrecen soporte adicional que fortalece el desarrollo infantil.

Por otro lado, diversos factores pueden limitar la calidad de las interacciones, como el uso excesivo de tecnología, tensiones en las dinámicas familiares, y las dificultades específicas enfrentadas por madres adolescentes, como la falta de experiencia y el impacto de factores estresantes. Estos desafíos pueden interferir con la capacidad de los padres para ofrecer respuestas consistentes y adecuadas a las necesidades emocionales de sus hijos, afectando la formación de vínculos seguros. En conjunto, abordar y mitigar estos factores tanto positivos como negativos es fundamental para promover un desarrollo infantil saludable y enriquecedor.

1.4 Presencia de las interacciones afectivas en otros entornos: escuela y comunidad

La presencia de interacciones afectivas en entornos más allá del hogar, como la escuela y la comunidad, desempeña un papel crucial en el desarrollo integral de los niños. Si bien el hogar es el primer y más significativo entorno de socialización, la influencia de la escuela y la comunidad no debe subestimarse. Estos espacios no solo brindan oportunidades para el aprendizaje académico, sino que también actúan

como entornos sociales donde se desarrollan habilidades interpersonales, se establecen vínculos emocionales y se fortalece el sentido de pertenencia. En este apartado, exploraremos la importancia de las interacciones afectivas en la escuela y la comunidad, examinando cómo estas contribuyen al bienestar emocional, social y cognitivo de los niños. Además, analizaremos cómo los educadores, los líderes comunitarios y otros actores pueden promover y enriquecer estas interacciones para crear entornos aún más propicios para el desarrollo infantil.

Las prácticas de cuidado, fundamentales para el bienestar de los niños, incluyen actividades que van más allá de satisfacer sus necesidades básicas. Según Fernández et al. (2022), las interacciones afectivas tienen lugar tanto en el entorno familiar como en contextos sociales, como los servicios sociales proporcionados por entidades gubernamentales u organizaciones sin ánimo de lucro. Estos servicios incluyen apoyo en salud, educación, vivienda y asistencia social. Además, las interacciones en la comunidad también son fundamentales, brindando oportunidades para explorar, interactuar con personas diversas y desarrollar habilidades sociales. En resumen, estas prácticas tienen un impacto significativo en el desarrollo de los niños, destacando la importancia de colaborar con instituciones y la comunidad para su bienestar integral.

Durante los primeros años de vida, los niños experimentan un amplio abanico de entornos fuera del hogar, incluyendo espacios públicos, educativos, de salud y comunitarios. Estos entornos no solo sirven como lugares de aprendizaje y socialización, sino también como escenarios donde las interacciones afectivas desempeñan un papel fundamental en el desarrollo infantil. Es esencial reconocer que todos los adultos presentes en estos espacios tienen la responsabilidad de promover interacciones de calidad con los niños, ya que cada una de estas interacciones contribuyen de manera significativa a su bienestar emocional, social y cognitivo.

Como señala Nieto (2020), durante los primeros años de vida, las personas que rodean al niño en su entorno inmediato tienen la oportunidad única de impactar positivamente en su desarrollo. Desde los cuidadores y educadores hasta los profesionales de la salud y los miembros de la comunidad, todos desempeñan un papel crucial en la creación de un entorno enriquecedor y estimulante para los niños.

Estas interacciones de calidad no solo fomentan la confianza y el sentido de seguridad en los niños, sino que también promueven el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas fundamentales.

En los espacios educativos, por ejemplo, los maestros tienen la oportunidad de establecer relaciones de apoyo y confianza con sus estudiantes, creando un ambiente propicio para el aprendizaje y el crecimiento personal.

El término desarrollo cognitivo en la primera infancia se ve influenciado de manera significativa por las interacciones que los niños tienen con sus cuidadores. Perea et al. (2011) mencionan que estas interacciones desempeñan un papel fundamental en la promoción y la intervención en el desarrollo infantil temprano. Es crucial tener en cuenta tanto las características individuales del niño como las de los miembros de los diferentes contextos de interacción y desarrollo, incluyendo la familia, la comunidad y el entorno escolar.

La comprensión de estos aspectos permite plantear una línea de intervención adecuada para prevenir posibles alteraciones en el desarrollo integral de los niños durante la primera infancia. Esto implica considerar factores como el apego seguro, la estimulación adecuada, la nutrición, el entorno socioeconómico y cultural, entre otros, para garantizar un desarrollo cognitivo saludable y equilibrado en esta etapa crucial de la vida.

Además, en relación a las interacciones afectivas en entornos comunitarios, se destaca una iniciativa innovadora proveniente de Colombia. Se trata del programa "Crezco con mi barrio", el cual ha sido descrito por varios expertos, incluido Nieto (2020), como una estrategia integral para mejorar las condiciones de vida de los niños durante sus primeros años. Esta iniciativa propone que las entidades locales establezcan una estrecha relación con la comunidad, con el objetivo de fomentar la interacción entre los niños y sus padres o cuidadores en espacios públicos.

El programa "Crezco con mi barrio" enfatiza la importancia del involucramiento ciudadano y la construcción de confianza entre los miembros de la comunidad. A través de diversas propuestas y actividades diseñadas para promover la interacción física y social en entornos públicos, se busca crear oportunidades para que los niños desarrollen interacciones afectivas sólidas con sus cuidadores y con otros miembros

de la comunidad desde una edad temprana. Esta estrategia no solo busca mejorar las condiciones materiales de vida de los niños, sino también fortalecer su bienestar emocional, social y cognitivo a través de interacciones de calidad. Al promover la participación activa de la comunidad y generar espacios de encuentro y convivencia, el programa "Crezco con mi barrio" ofrece un modelo innovador para el desarrollo infantil en entornos comunitarios.

Por otro lado, en otros espacios de la comunidad, como las bebetecas, se generan oportunidades valiosas para interacciones afectivas entre los niños y sus cuidadores. Las bebetecas se han destacado como entornos en los que se promueve la lectura en voz alta durante la primera infancia. Según estudios como el de Yauri y Coronado (2019), la implementación de la lectura en esta etapa temprana de desarrollo ofrece una serie de beneficios significativos. Por un lado, la lectura en voz alta no solo fomenta la adquisición del lenguaje y el desarrollo cognitivo, sino que también fortalece los vínculos afectivos entre el cuidador y el niño. Estas interacciones se caracterizan por la palabra compartida, las expresiones de afecto y la mirada significativa, creando un ambiente de conexión y calidez emocional.

Además, como mencionan Toro y Peña (2011), la calidez en los vínculos parentales se ve reforzada mediante la palabra escrita que se verbaliza durante estas sesiones de lectura. De esta manera, la lectura en las bebetecas no solo se convierte en un momento de aprendizaje, sino también en un espacio privilegiado para la construcción de interacciones afectivas sólidas entre padres e hijos.

Es importante destacar que estas prácticas no solo benefician a nivel individual, sino que también contribuyen al fortalecimiento de la comunidad en su conjunto. La promoción de las bebetecas y actividades similares no solo fomenta la participación activa de los padres en la educación de sus hijos, sino que también crea redes de apoyo y colaboración entre familias y miembros de la comunidad. En resumen, estos espacios comunitarios representan una oportunidad invaluable para enriquecer las interacciones afectivas y promover un desarrollo integral en la primera infancia.

En resumen, en este punto se explica sobre la importancia de las interacciones afectivas en entornos más allá del hogar, como la escuela y la comunidad, que lleva

a reconocer el impacto significativo que estos espacios tienen en el desarrollo integral de los niños. Aunque el hogar es el principal ambiente de socialización, la influencia de la escuela y la comunidad no debe subestimarse, ya que proporcionan oportunidades valiosas para el aprendizaje académico, así como para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.



CAPÍTULO 2: ESTRATEGIAS QUE FAVORECEN LAS INTERACCIONES AFECTIVAS EN EL AULA DEL PRIMER CICLO

La escuela es un entorno crucial para el desarrollo integral de los alumnos, no solo en el ámbito académico, sino también en el social y emocional. Las interacciones afectivas desempeñan un papel fundamental en la construcción de un clima escolar positivo, en el cual los estudiantes se sienten valorados, comprendidos y apoyados. Estas interacciones no solo mejoran el bienestar emocional, sino que también influyen positivamente en su motivación, rendimiento académico y relaciones interpersonales. Por consiguiente, Thijs et al. (2011) mencionan que la calidad de las interacciones favorece al funcionamiento social, emocional y académico de los niños, además que se consideraban como pilares en el ámbito de la educación de la primera infancia

Los docentes en base a sus saberes han podido plantear, proponer y aplicar diversas estrategias en momentos adecuados, siendo así que ellos toman en cuenta las necesidades de sus estudiantes, así como sus aspectos de interés. Angarita et al. (2019) mencionan que los conocimientos profesionales del docente permiten proponer estrategias adecuadas para ser utilizadas en momentos específicos y determinar la mejor manera de aplicarlas. Además, en este mismo artículo se aprecia que el ambiente es un aspecto importante, el cual posee gran impacto en desarrollo de la estrategia, este ambiente debe ser agradable, seguro, confiable y que se adecuado dependiendo de la edad de los niños, por lo que debe permitir buenos momentos de socialización

Este capítulo se centra en las estrategias que favorecen las interacciones afectivas en la escuela, proporcionando herramientas y enfoques que los docentes y el personal educativo pueden implementar para fomentar un ambiente inclusivo, respetuoso y emocionalmente seguro. Aquí se explorarán diversas prácticas pedagógicas, actividades que contribuyen a una experiencia educativa más enriquecedora y significativa para todos los estudiantes. Este capítulo se dividirá en cuatro puntos; en el primer punto se centrará en definir qué son las estrategias, en los demás puntos se mencionan las estrategias que usan las docentes para promoverlas. Para ello, se ha dividido en tres, el primero es estrategias para el desarrollo del lenguaje y la comunicación; el segundo, estrategia para promover un trato sensible y atención a las necesidades de niños menores de 3 años y el tercero y último la

promoción de autonomía y respeto para favorecer las interacciones afectivas en menores de 3 años.

2.1 Concepto y características de las estrategias

Las estrategias pueden definirse de diversas formas, sin embargo, se definirá en el presente trabajo como métodos y técnicas planificadas por los educadores, que las utilizan para facilitar el aprendizaje de los estudiantes de manera eficaz. Estas estrategias incluyen una variedad de enfoques pedagógicos, como la enseñanza directa, el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje basado en proyectos, las cuales se configuran en base a las necesidades y estilos de aprendizaje de sus estudiantes, teniendo en cuenta que cada grupo no es igual a otro. El objetivo de estas estrategias es optimizar el proceso educativo, fomentar la comprensión y retención del conocimiento, y desarrollar habilidades sociales y emocionales en un entorno inclusivo y motivador.

Lo mencionado anteriormente está relacionado a lo explicado por Buitrago-Martínez y Bernal-Ballén (2021) quienes describen a las estrategias como procedimientos dirigidos, con los cuales se van a alcanzar metas y objetivos de aprendizaje, siendo así que cuando se implementan de manera consistente y reflexiva, pueden transformarse en técnicas efectivas que no solo mejoran el clima escolar, sino que también potencian el rendimiento académico y el bienestar general de los estudiantes. Además, estas prácticas contribuyen a la creación de una comunidad educativa más inclusiva y comprensiva, donde cada estudiante se siente valorado y apoyado, y es importante tener en cuenta que estas prácticas pueden convertirse en técnicas efectivas para promover un ambiente de aprendizaje positivo y colaborativo.

Una vez delimitado el término "estrategia" en un contexto general, procedemos ahora a su delimitación específica en relación con las estrategias de enseñanza. Estas últimas han sido objeto de diversas definiciones, como señalan Anijovich y Mora (2021) en algunos casos, se las ha referido como técnicas, es decir, una serie de pasos a seguir para alcanzar un resultado determinado. También se las ha considerado como metodologías mecánicas, o se las ha asociado con las actividades de los alumnos y las tecnologías que el docente introduce en sus clases.

Sin embargo, nosotros optamos por entender las estrategias de enseñanza como métodos y enfoques pedagógicos diseñados con el propósito de fomentar relaciones positivas y empáticas entre los estudiantes, así como entre los estudiantes y los docentes, dentro del entorno escolar.

Estas estrategias incluyen actividades de aprendizaje cooperativo, dinámicas de grupo, programas de educación socioemocional, y técnicas de comunicación efectiva que promueven la empatía, el respeto mutuo y la cohesión grupal. Al implementar estas prácticas, se crea un ambiente escolar inclusivo y emocionalmente seguro, donde los estudiantes pueden desarrollar habilidades sociales y emocionales fundamentales para su bienestar y éxito académico.

Las estrategias didácticas se describen como guías que orientan a los docentes para lograr los resultados esperados en el desarrollo del aprendizaje. Estas guías son diseñadas para obtener buenos resultados a través de procedimientos, recursos, métodos y actividades específicas. En el contexto de las interacciones afectivas, estas estrategias incluyen actividades que promueven la empatía, la comunicación efectiva, la cooperación y el respeto mutuo, tales como el aprendizaje cooperativo, las dinámicas de grupo, los juegos de rol y las discusiones abiertas sobre emociones y valores. Al integrar estas prácticas en el aula, los educadores no sólo facilitan un ambiente de apoyo emocional, sino que también potencian el desarrollo socioemocional y académico de los estudiantes, creando un entorno inclusivo y positivo para el aprendizaje (Azabache y Rumay, 2022).

Las estrategias didácticas, también conocidas como estrategias de enseñanza, son consideradas por Anijovich y Mora (2021) como modos, opciones o posibilidades para lograr que algo sea enseñado de manera efectiva. Estas estrategias son creativas y están diseñadas para captar la atención de los estudiantes y favorecer su proceso de aprendizaje. Se describen como herramientas esenciales que los docentes utilizan para dinamizar las actividades educativas y alcanzar sus objetivos pedagógicos. Además de facilitar la adquisición de conocimientos, estas estrategias promueven la participación activa de los estudiantes, fomentando un ambiente de aprendizaje interactivo y colaborativo. Por ejemplo, el aprendizaje cooperativo, las dinámicas de grupo, y las discusiones abiertas no solo enriquecen el contenido

académico, sino que también desarrollan habilidades socioemocionales cruciales, como la empatía, la comunicación efectiva y el respeto mutuo.

Otro autor que hace referencia a las estrategias de enseñanza es Pimienta (2012) quien destaca la importancia de las estrategias de enseñanza como herramientas fundamentales que los docentes utilizan para facilitar el aprendizaje y promover el desarrollo integral de los estudiantes. Él subraya la necesidad de emplear enfoques basados en la evidencia, tales como la retroalimentación efectiva, la instrucción explícita y el aprendizaje cooperativo, para maximizar el impacto educativo.

Estas estrategias no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también contribuyen al desarrollo de habilidades sociales y emocionales, fomentando un ambiente de aprendizaje positivo y colaborativo. Al aplicar estas metodologías, los docentes pueden adecuar su enseñanza a las necesidades individuales de cada estudiante, asegurando que cada uno de ellos logre alcanzar su máximo potencial. Otro nombre por el cual podemos denominar a las estrategias de enseñanza es como estrategias de aprendizaje. Weinstein y Mayer (1983, como se citó en Ali, 2020) describen que ellas se refieren a los comportamientos y pensamientos que un estudiante demuestra durante su proceso de aprendizaje, facilitando su codificación de la información. Además, redefinen estas estrategias como aquellas conductas que afectan cómo el estudiante procesa y maneja la información recibida.

Asimismo, hay otros autores que usan el nombre de estrategias de aprendizaje para denominarlas tal como Parra (2003) quien expresa que estas estrategias comprenden el cómo los procedimientos empleados por los docentes para favorecer a los aprendizajes significativos. Teniendo en cuenta que las estrategias de enseñanza deben ser interactivas y de alta calidad, es importante también considerar que en el mismo artículo se brindan otras definiciones para entenderlas mejor. Estas estrategias se describen como conductas y pensamientos que se emplean durante el proceso de aprendizaje, facilitando así una comprensión más profunda y efectiva del contenido educativo.

En esta misma línea, Campos (2000) explica que estas estrategias constituyen un conjunto de operaciones cognitivas y afectivas que los docentes emplean para

optimizar el aprendizaje de los alumnos. Los docentes utilizan estas estrategias para mediar, facilitar y organizar los aprendizajes durante el proceso de enseñanza. Estas no solo se centran en el contenido académico, sino que también integran aspectos emocionales y sociales, promoviendo un entorno de aprendizaje inclusivo y afectivo. Al aplicar estas estrategias, los docentes pueden adaptar sus métodos a las necesidades individuales de los estudiantes, fomentar la participación activa y colaborativa, y crear un ambiente de apoyo mutuo que enriquece tanto el desarrollo cognitivo como el afectivo de los alumnos.

En síntesis, en este punto se resalta la importancia de las estrategias de enseñanza como métodos planificados que facilitan el aprendizaje adaptado a las necesidades de los estudiantes. Estas estrategias incluyen enfoques pedagógicos diversos, como la enseñanza directa y el aprendizaje cooperativo, y buscan optimizar el proceso educativo, mejorar la retención del conocimiento y desarrollar habilidades sociales y emocionales. Cuando se implementan consistentemente, estas técnicas no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también promueven un clima escolar positivo y el bienestar general de los estudiantes. Además, fomentan una comunidad educativa inclusiva y comprensiva, asegurando que todos los estudiantes tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial.

2.2 Estrategias para el desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños menores de 3 años

Tomando en cuenta la información del artículo “Rúbrica de observación de aula para la Evaluación del Desempeño Docente: Manual de aplicación Ciclo I (Cuna)” del Ministerio de Educación (MINEDU) (2018) planteamos la organización de las estrategias en 3 subpuntos. En el primero se plantea mostrar las estrategias que usen las docentes para facilitar desde el lenguaje verbal y no verbal para así puedan expresar sus necesidad, interés e ideas.

Durante la primera infancia, el lenguaje de los niños se manifiesta principalmente a través del cuerpo, como destacan Ruiz et al. (2016, como se citó en Martínez, 2019). Para los niños, todo su ser comunica sus ideas, siendo el lenguaje expresivo y las emociones los precursores del lenguaje verbal. Es esencial que los niños comprendan cómo utilizar estas formas de comunicación para expresarse y

lograr una interacción efectiva con sus compañeros y cuidadores. Este enfoque holístico del lenguaje no solo fomenta el desarrollo comunicativo, sino que también fortalece la conexión emocional y la comprensión interpersonal en las primeras etapas de su crecimiento.

En este mismo texto se menciona que los lenguajes artísticos ayudan a fomentar el lenguaje en los niños; entre ellas está el teatro y la danza. Junto a esto está lo mencionado por Bonilla y Posada en el artículo de Azabache y Rumay (2022) quienes hacen mención de que ciertas artes facilitan que las niñas y niños desarrollen habilidades sociales y de expresión; pues permite la conexión con el otro de modo positivo, mejorando su autoestima, la comunicación y las relaciones interpersonales.

La danza es un lenguaje artístico que junto a otros aspectos se puede transformar en una estrategia para favorecer las interacciones afectivas, por la cual los niños se expresan de manera corporal. Siendo así que Hugas (1996), citado por Martínez (2019) explica que tanto niños como adultos expresan sus sentimientos y deseos mediante la expresión corporal. El permitirles durante la primera infancia a que se expresen permite que y les mostremos un lenguaje que nace de sí mismos. Cuando la docente les permite a los niños moverse libremente a través de la música se puede apreciar el cómo se sienten mediante sus gestos y movimientos.

Asimismo, según estudios de Azabache y Rumay (2022) la danza no solo permite el desarrollo de la expresión individual de los niños, sino que también fomenta la interacción social en un entorno colaborativo y creativo. Además, se ha observado que la práctica de la danza mejora significativamente la adquisición y el desarrollo de habilidades sociales, como la comunicación no verbal, el trabajo en equipo y la empatía. Asimismo, se ha destacado que la danza fortalece la inteligencia emocional de los niños en varios ámbitos, incluyendo el cognitivo, motor, social y afectivo-emocional. Esta actividad les permite explorar y expresar una amplia gama de emociones, promoviendo así su bienestar emocional y su capacidad para comprender y regular sus sentimientos en diferentes situaciones.

Por otro lado, Martos et al. (2021), mencionan que la escucha activa ofrece múltiples beneficios, entre los cuales destaca el fortalecimiento de las relaciones interpersonales. Cuando los individuos se perciben escuchados y comprendidos, se

genera una conexión emocional más profunda que mejora significativamente la calidad de las interacciones. Este proceso no solo promueve una comunicación efectiva, sino que también contribuye al desarrollo de vínculos más sólidos y positivos en diferentes contextos. En el ámbito educativo, esta habilidad adquiere una relevancia particular al permitir que el docente construya una relación basada en el respeto y la empatía con los estudiantes.

En esta misma línea, Mejía et al. (2023) subraya que la escucha activa exige dedicación y atención consciente, ya que no se trata solo de oír, sino de comprender y responder de manera adecuada a las necesidades del otro. En el aula, esta práctica es esencial para establecer interacciones afectivas de calidad entre docentes y niños, ya que refuerza el vínculo emocional, fomenta la confianza mutua y crea un ambiente inclusivo. Al validar las emociones y pensamientos de los estudiantes mediante esta estrategia, el docente no solo favorece su bienestar emocional, sino que también los motiva a participar activamente, potenciando tanto el aprendizaje como el desarrollo socioemocional. Así, la escucha activa se convierte en una herramienta pedagógica clave para fomentar un entorno donde prevalezcan el respeto, la empatía y las relaciones significativas.

Por otro lado, la estrategia de los cuentos también juega un papel crucial en la generación de interacciones afectivas en la primera infancia. Martínez (2017, como se citó en Azabache y Rumay, 2022), destacan que los cuentos fomentan la interacción social entre los niños, ya que ayudan a estimular sus competencias emocionales. Al escuchar y participar en la narración de cuentos, los niños desarrollan la empatía, la comprensión y la capacidad de expresarse, lo cual favorece una buena socialización. Además, los cuentos proporcionan un contexto seguro y familiar en el que los niños pueden explorar y entender diversas emociones y situaciones sociales, contribuyendo así a su desarrollo emocional y afectivo. Esta práctica no solo enriquece su vocabulario y habilidades de comunicación, sino que también fortalece los vínculos entre los niños y sus cuidadores, creando un ambiente de aprendizaje positivo y afectuoso.

Asimismo, Guzmán et al. (2015) mencionan que las experiencias de las lecturas conjuntas generan el intercambio de ideas, conocimientos y conversar. El que se den estos momentos durante la lectura ayuda a fomentar las interacciones

positivas, así como también favorece en el desarrollo del lenguaje y el desarrollo de habilidades académicas. Estos instantes a lo largo de la lectura contribuyen a potenciar las interacciones positivas, así como a la instauración de lo que es el desarrollo del lenguaje y las habilidades académicas

Mahdi (2023) plantea otra estrategia que favorece a las interacciones afectivas en el aula son las retroalimentaciones y debates, ya que ellos fomentan la participación activa de los estudiantes, así como el intercambio de ideas. También contribuye al desarrollo de habilidades críticas, sociales y emocionales. Durante la primera infancia se generan los vínculos afectivos siendo que el utilizar esta estrategia es importante. A través de la demostración de interés ante las preguntas y respuesta de los niños, ellos se sienten valorados, mejorando su confianza y motivación; generando así un entorno que sea seguro y promoviendo su participación. Junto a ello, Briceño (2021) explica que fomentar el diálogo entre estudiantes y profesores, además de promover la colaboración, permite a los estudiantes expresar y escuchar diferentes ideas. Este intercambio les brinda una oportunidad única de cocrear significado, sentando las bases para el aprendizaje.

Además, está la estrategia del docente como guía y facilitador para la comunicación de los niños, esto lo menciona Granja (2013) quien explica que la labor del docente no solo implica acompañar a los estudiantes en la construcción de su aprendizaje, sino también crear interacciones afectivas que refuercen el ambiente emocional del aula. El docente, como actor principal, orienta, dirige y valora las acciones de los estudiantes, siendo un modelo tanto en valores ciudadanos como en su rol profesional. Esta labor trasciende la transmisión de información, enfocándose en el establecimiento de un vínculo afectivo y respetuoso que fomente la empatía y la confianza. Al actuar como mediador, el docente no solo facilita el acceso al conocimiento, sino que también contribuye a la formación integral del estudiante, creando un entorno inclusivo donde las relaciones interpersonales se convierten en un pilar para el desarrollo emocional y académico. Esta estrategia fortalece la motivación de los estudiantes, potencia su autoestima y les permite sentirse valorados y comprendidos, lo que enriquece tanto su experiencia educativa como su bienestar emocional.

En resumen, esta información nos lleva a reflexionar sobre la variedad de estrategias que los educadores pueden emplear para fomentar interacciones positivas y un desarrollo integral en la primera infancia. Se destaca la importancia del lenguaje, tanto verbal como no verbal, en la expresión de necesidades, intereses e ideas por parte de los niños. Además, se resalta el papel de las artes, como el teatro, en los cuales se enriquece el vocabulario y habilidades sociales mediante juegos de rol y dramatizaciones, fortaleciendo su autoconfianza y creatividad, la danza y la música, en la promoción del desarrollo cognitivo, emocional y social de los infantes.

Estas actividades no solo ofrecen oportunidades para la expresión individual y la creatividad, sino que también fomentan la comunicación efectiva, la colaboración y el trabajo en equipo. Asimismo, se subraya el impacto positivo que estas prácticas tienen en la autoconfianza, la autoestima y la comprensión emocional de los niños, preparándolos para enfrentar los desafíos del mundo real con seguridad y empatía. Este texto nos invita a considerar la diversidad de herramientas disponibles para crear ambientes educativos inclusivos y enriquecedores, donde los niños puedan crecer y desarrollarse de manera integral.

2.3 Estrategia para promover un trato sensible y atención a las necesidades de los niños menores de 3 años

Siguiendo la organización planteada en este documento, el segundo punto se centra en las estrategias para la sensibilidad y la atención a las necesidades de los niños menores de tres años. Estas estrategias se basan en dos aspectos fundamentales: en primer lugar, la respuesta a las necesidades físicas, sociales y emocionales de los niños, y, en segundo lugar, el trato respetuoso y considerado hacia ellos. Es crucial atender a las necesidades básicas de los niños en términos de alimentación, sueño y seguridad, así como también brindarles un ambiente emocionalmente seguro y estimulante para su desarrollo integral. Este enfoque promueve un ambiente de cuidado y apoyo que contribuye al bienestar y desarrollo óptimo de los niños en sus primeros años de vida.

En relación a esto está la investigación de Tonge et al. (2018) en la cual se explica que una estrategia efectiva para promover interacciones de calidad es el desarrollo de actividades al aire libre. Cuando los niños se encuentran en entornos

naturales, tienen la oportunidad de interactuar libremente tanto con sus compañeros como con los docentes, lo que potencia sus experiencias sociales y emocionales.

La respuesta de los docentes en estos entornos suele reflejar una mayor flexibilidad y adaptación al contexto, lo que genera interacciones de calidad más prolongadas y significativas.

Por otro lado, hay otros docentes que emplean la estrategia de plantear acuerdos de convivencia en el aula, el plantear estos acuerdos favorece las interacciones positivas, fomentando así el respeto y la empatía, y así como también crear un ambiente de aprendizaje seguro y acogedor. Al involucrar a los niños en la creación y cumplimiento de estas normas, los docentes no solo mejoran el clima escolar, sino que también contribuyen al desarrollo integral de sus estudiantes, preparándolos para interactuar de manera constructiva y respetuosa en la sociedad.

Siendo así que, Angarita et al. (2019) mencionan que esta estrategia es comúnmente utilizada por los docentes, ya que establecer acuerdos de manera conjunta frente a situaciones que ocurren en el aula facilita la socialización y hace que los niños se sientan escuchados y comprendidos, contribuyendo a generar un ambiente con un clima adecuado. Soberón (2021) también hace referencia a esto en su artículo, mencionando que, según la “guía de entornos educativos de calidad”, promover interacciones positivas dentro del aula implica formular acuerdos de convivencia junto con los niños.

Al permitir que los niños planteen sus ideas y sean escuchados, se favorece un buen clima de aula. Promover interacciones positivas es esencial, y una forma de hacerlo es estableciendo normas de convivencia en las que los niños participen activamente, asegurando que respeten y cumplan los acuerdos establecidos en conjunto. Asimismo, Abudinen et.al. (2017) mencionan que establecer normas con amor constituye una estrategia clave para favorecer las interacciones afectivas en el aula, al guiar a los niños hacia el reconocimiento y respeto mutuo, promoviendo la empatía, la autonomía y el acompañamiento de sus comportamientos desde un enfoque afectivo.

Este proceso fortalece el vínculo entre docentes y estudiantes al crear un entorno en el que se valora la independencia de los niños y se fomenta su

participación activa en la construcción de un clima de confianza y colaboración. Además, dichas normas permiten que los estudiantes comprendan el impacto positivo de sus acciones, promoviendo un ambiente de aprendizaje inclusivo y afectivo que refuerza tanto el bienestar emocional como el desarrollo integral de los niños.

La investigación de Chinchay y Bustamante (2023) evidencia que, para lograr relaciones e interacciones afectivas significativas en el entorno educativo, es fundamental crear un ambiente efectivo y fomentar la participación activa de los estudiantes. Un ambiente efectivo se caracteriza por ser seguro, inclusivo y emocionalmente favorable, donde los niños se sienten valorados y respetados. La investigación subraya que la calidad de las interacciones entre docentes y estudiantes, así como entre los propios estudiantes, es crucial para el desarrollo integral de los niños. Estas interacciones afectivas positivas no solo fortalecen el vínculo emocional y la confianza, sino que también promueven la autorregulación emocional y conductual.

Para continuar se menciona en el artículo de Zagaceta (2019) que las interacciones de calidad se van a lograr en espacios en los cuales los niños puedan tener un clima adecuado, pues el tener un buen clima dentro del aula favorecerá al desarrollo de la autoestima y ayudará a reforzar la seguridad de los niños. Un ambiente positivo y seguro permite a los estudiantes sentirse valorados y respetados, lo cual es fundamental para su bienestar emocional y social. La implementación de dinámicas de grupo, la promoción de una comunicación abierta y la atención a las necesidades individuales de los niños son algunas de las prácticas que ayudan a establecer un entorno propicio para las interacciones afectivas.

En esta misma línea está lo mencionado por Angarita et al. (2019) quienes explican que el ambiente es un aspecto indispensable, ya que este permite que el docente lo acomode según sus intereses, asimismo propone, diseña, y propicia para que este sea un ambiente ameno y tranquilo y tenga una influencia en la confianza que tienen los niños al momento de las interacciones. Asimismo, Guzmán et al. (2015) mencionan que el apoyo emocional que brindan los docentes favorece el clima en el aula y esto genera que se den interacciones afectivas. El clima positivo refuerza las relaciones de confianza entre los alumnos y docentes.

En este mismo contexto se encuentra lo mencionado por Knaud et al. (2016) quienes explican la importancia de la disposición del aula, pues el diseño del aula no solo influye en cómo aprenden los estudiantes, sino también en cómo se relacionan entre ellos y con el docente, fomentando interacciones afectivas positivas. La disposición de los asientos, el mobiliario y la tecnología en el aula puede influir positiva o negativamente en ciertas actividades realizadas dentro de las aulas de clase. Un espacio bien organizado y acogedor puede generar confianza, fortalecer el sentido de pertenencia y crear un ambiente donde las emociones se expresen de manera saludable.

Como última estrategia tenemos a la escucha activa, la cual implica prestar atención plena a lo que los niños comunican, tanto verbal como no verbalmente, y responder de manera que se sientan comprendidos y valorados. La escucha activa fortalece las relaciones entre docentes y niños al construir una base de confianza y respeto mutuo. Además, mejora el clima escolar, fomenta un ambiente inclusivo y seguro, y ayuda a los niños a desarrollar habilidades socioemocionales como la empatía y la autorregulación emocional. Junto a esto está lo mencionado por Bello (2022) quien en su artículo explica que al momento de la escucha se va a favorecer el proceso de interacciones con el niño; de esta manera se va a lograr la comprensión del niño y también va a poder interpretar sus gestos y reacciones.

En resumen, en este punto se analizan estrategias para la atención y sensibilidad hacia niños menores de tres años, enfatizando la importancia de responder a sus necesidades físicas, sociales y emocionales, y proporcionar un ambiente seguro y estimulante para su desarrollo integral. Además, se destacan los beneficios de los acuerdos de convivencia en el aula para fomentar interacciones positivas y un clima escolar acogedor. Investigaciones como Bello (2022), Guzmán et al. (2015), Angarita et al. (2019), Zagaceta (2019), Chinchay y Bustamante (2023), Soberón (2021) y Tonge et al. (2018) resaltan que un ambiente inclusivo y emocionalmente favorable es crucial para el desarrollo de relaciones afectivas significativas y la autorregulación emocional. También se menciona la importancia de la escucha activa para fortalecer la confianza y el respeto mutuo entre docentes y niños, mejorando así el clima escolar y desarrollando habilidades socioemocionales.

2.4 Promoción de autonomía y respeto para favorecer las interacciones afectivas en menores de 3 años

Como último punto en el capítulo de las estrategias está la promoción de la autonomía y el respeto; en la cual se van a describir las interacciones sociales positivas y el desarrollo de la autonomía. Las docentes deben facilitar interacciones sociales positivas entre los niños, organizando el espacio y los materiales de manera que promuevan la cooperación y el juego compartido. Además, es fundamental enseñar a los niños a autorregular su comportamiento ante situaciones conflictivas o de agresión, promoviendo la empatía y el respeto mutuo. Proveen oportunidades para que los niños desarrollen sus iniciativas de manera autónoma es esencial. Esto incluye organizar las condiciones materiales y espaciales para que los niños puedan tomar decisiones, resolver problemas y llevar a cabo actividades de manera independiente, fomentando así su confianza y habilidades de autoeficacia.

Siendo así que Toppe et al. (2019) nos mencionan que durante la primera infancia los niños pasan en su mayoría de tiempo realizando actividades de juego que son empleadas para aprender, este tipo de actividades ayuda a que los niños generen habilidades motoras. Asimismo, los niños aprenden a interactuar siguiendo el ejemplo del docente. Por ello se considera al juego como una estrategia eficiente para poder promover interacciones de calidad durante esta etapa.

El juego es una estrategia empleada comúnmente por los docentes. Esto ayuda a fomentar las interacciones afectivas entre docentes y niños en el nivel inicial. Mediante el juego, se crea un ambiente lúdico y seguro que permite a los niños expresar emociones y desarrollar habilidades sociales. Los juegos de roles y dramatización, donde los niños asumen diferentes personajes, ayudan a comprender y expresar emociones, mejorar la empatía y fortalecer las habilidades de comunicación. Los juegos cooperativos, como construir en grupo o realizar búsquedas del tesoro, promueven la cooperación, el respeto y la inclusión. Los docentes deben crear un entorno seguro, observar activamente y utilizar el refuerzo positivo para fortalecer el vínculo afectivo y apoyar el desarrollo integral de los niños.

Esto está relacionado con lo señalado por Chinchay y Bustamante (2023), quienes explican que el juego, al igual que la danza, combinado con herramientas de

diálogo, se convierte en una estrategia efectiva para favorecer el desarrollo cerebral. El juego ayuda a que el niño se movilice de forma física, social y emocional, también le permite experimentar e interpretar diferentes sensaciones por ello esta estrategia es empleada desde los primeros años de vida. En el mismo artículo Luyo y Sánchez (2019) expresan que el juego permite que los niños sean conscientes de las habilidades y capacidades que poseen, lo que favorecerá su desarrollo integral. Por eso los momentos de juego son un buen espacio para favorecer interacciones afectivas

Asimismo, se presenta otra estrategia relevante en este ámbito que es el aprendizaje colaborativo. Este enfoque, como explican Näykki et al. (2019), es un proceso de aprendizaje que involucra a los alumnos, permitiéndoles interactuar y apoyarse mutuamente para alcanzar una meta común. Además, New York State Early Childhood Advisory Council (s. f.) destaca que el trabajo colaborativo durante la primera infancia no solo mejora las habilidades académicas, sino que también fortalece las relaciones interpersonales y el bienestar emocional de los niños. En conjunto, estas interacciones positivas son esenciales para el desarrollo integral de los infantes, ayudándoles a construir un entorno de aprendizaje seguro y estimulante.

Otra estrategia que se emplea es el diálogo, que puede darse en diversos momentos del día. Por lo tanto, Bello (2022) menciona que el diálogo se utiliza en diversos momentos durante la jornada escolar, como durante el saludo, la asamblea, y también puede combinarse con otras estrategias para lograr un impacto más significativo. Al emplear el diálogo, los docentes usan ciertos tipos de frases, como menciona en el mismo artículo, incluyendo mensajes personalizados, estímulos verbales, palabras afectivas, y preguntas que permiten la expresión de ideas y emociones. Este enfoque no solo facilita la comunicación efectiva, sino que también fomenta interacciones afectivas positivas entre los niños y los docentes, creando un ambiente de confianza y comprensión.

El diálogo, empleado de manera planificada y táctica, se transforma en un recurso educativo esencial para mejorar las relaciones en el salón de clases y estimular el crecimiento cognitivo y emocional de los estudiantes. De acuerdo con un informe de SUMMA (2023) , este enfoque facilita que los intercambios en el aula fomenten la reflexión crítica y la capacidad de aprender de los alumnos. Asimismo, su

ejecución resulta económica y produce ventajas notables, tales como un desempeño superior en diversas materias, el reforzamiento de destrezas cognitivas, una habilidad más sólida en la articulación de ideas, un estímulo mayor hacia el proceso de aprendizaje y una progresión en la interacción entre los alumnos.

Otro autor que hace referencia al uso del diálogo como estrategia es Yacsavilca (2019), quien menciona que se debe aprovechar la interacción diaria que se puede dar desde que los niños ingresan al aula. El diálogo puede originarse en cualquier circunstancia cotidiana, ya sea durante la entrada, en actividades grupales, o en momentos de juego libre. Es labor de la docente fomentar el uso de interacciones afectivas y positivas, estimulando la expresión de ideas y emociones por parte de los estudiantes. Esta práctica no solo mejora la comunicación y comprensión entre los niños, sino que también fortalece los lazos emocionales, promoviendo un ambiente de confianza y respeto. A través del diálogo, los niños aprenden a escuchar, empatizar y colaborar, lo cual es fundamental para su desarrollo socioemocional y para la creación de una comunidad educativa inclusiva y afectuosa.

Además, está el trato respetuoso y afectuoso que posee la maestra con los niños, siendo así que Céspedes (2019) nos menciona que el saludar y despedirse de manera afectuosa, utilizando el nombre de cada niño y mirándolos con amabilidad para establecer un ambiente cálido ayuda a fomentar las interacciones afectivas. Asimismo, es importante mantener un trato respetuoso, evitando toques excesivos o muestras exageradas de afecto, y asegurar contacto visual al hablar y escuchar para fortalecer la conexión. Es importante que la docente equilibre la comunicación para que los niños se expresen libremente y se sientan comprendidos, siendo así que al valorar las opiniones de los niños les demuestran que sus ideas son importantes y esto ayuda a que los niños se animen a participar.

En resumen, las estrategias mencionadas en este capítulo explican la importancia de promover la autonomía, el respeto y las interacciones afectivas en la educación infantil. Ellas facilitan el desarrollo integral de los niños, así como también crean un entorno de aprendizaje seguro y enriquecedor en el que se fomenta el bienestar emocional, social y cognitivo de los infantes. La implementación de actividades que fomenten el juego cooperativo y el aprendizaje colaborativo, junto con

el uso de un diálogo afectuoso y respetuoso, garantiza que los niños desarrollen una percepción positiva de sí mismos y de los demás, lo cual favorece la creación de interacciones afectivas.

PARTE II: METODOLOGÍA CAPÍTULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 Enfoque, nivel y método

Esta tesis se enmarca en una investigación cualitativa, en la que se realiza un procedimiento de exploración temática y análisis de la información recopilada para obtener conclusiones. Siguiendo la metodología propuesta por Guevara et al. (2020), se emplea un método eficaz para la recolección de datos, permitiendo obtener información durante el proceso de investigación y facilitando un análisis más profundo de los resultados, en línea con la relevancia subrayada por Arias (2016) respecto a las estrategias de obtención de datos en la metodología de investigación.

Asimismo, Katayama et al. (2014, como se citó en Sánchez, 2019) explica que la finalidad de los estudios cualitativos es profundizar y conseguir una comprensión profunda en base a los datos del fenómeno estudiado. Este estudio se enfoca en analizar las estrategias que favorecen las interacciones afectivas en el aula.

En ese sentido, Guevara et al. (2020) señala que la investigación descriptiva tiene como objetivo revelar las diversas situaciones, costumbres y actitudes mediante la minuciosa descripción de actividades, objetos, procesos y personas. En este estudio, se propone describir las estrategias que favorecen las interacciones afectivas en el primer ciclo del nivel inicial. Por otro lado, Esteban (2018) destaca que los estudios descriptivos permiten mostrar con precisión distintos ángulos o dimensiones de eventos, comunidades, contextos o situaciones. En el ámbito pedagógico, esta investigación buscará obtener datos precisos sobre los beneficios de aplicar estrategias para favorecer las interacciones afectivas en el primer ciclo del nivel inicial.

De acuerdo con el tipo de investigación, es de tipo descriptivo, ya que nos permitirá evidenciar y llevar a cabo la construcción de un análisis válido, así como recoger los datos reflejados a la realidad con ayuda de las técnicas y herramientas de análisis. Esto permite que el investigador observe al participante durante todo

momento y con ayuda de diversas herramientas, tales como la observación y empleo de encuestas, se obtendrá información relevante para un análisis final y reflexivo.

De acuerdo con Guevara et al. (2020, como se citó en Valle, 2022), señala que la investigación descriptiva tiene como objetivo revelar las diversas situaciones, costumbres y actitudes mediante la minuciosa descripción de actividades, objetos, procesos y personas. En este estudio, se propone identificar las estrategias para favorecer las interacciones afectivas entre docente y niño en el primer ciclo del nivel inicial. Por otro lado, Nieto (2020) destaca que los estudios descriptivos permiten mostrar con precisión distintos ángulos o dimensiones de eventos, comunidades, contextos o situaciones.

Se selecciono como técnica la observación, Valle et al. (2022) nos menciona que la observación sirve recoger información que se comparará, interpretará y analizará con el fin de describir comunidades y contextos, entender procesos y relaciones entre personas, eventos que ocurren con el tiempo, y patrones sociales y culturales. Asimismo, explica que la guía de observación es en la que se especifica con detalle los aspectos en los que se enfocan con mayor intensidad en base a los objetivos planteados.

En base a ello se seleccionó como método de recojo de información la guía de observación, ya que como menciona Campos y Lule (2012) este es un medio de captar de la manera más objetivamente posible lo que sucede, ya sea para describirlo, analizarlo o explicarlo desde una perspectiva científica; en el cual se utilizan los datos de la información observada para poder solucionar algunos problemas o satisfacer alguna de sus necesidades

Para el recojo de información esta investigación posee diversos instrumentos que se pueden utilizar según se adecue. Para Herrera (2017) las investigaciones cualitativas involucran el empleo y recogida de diversas técnicas como encuestas, observación, entrevista, análisis documental y grupos focales; todas ellas nos ayudarán a describir las rutinas, situaciones problemáticas o acontecimientos ocurridos.

La recolección de datos en estudios cualitativos implica la utilización de técnicas específicas. Estas técnicas no se centran en mediciones numéricas, sino

evaluar en experiencias personales. En estas se incluyen entrevistas abiertas, observación, revisión de documentos, discusiones grupales, inspección de historias, análisis semántico y de discursos cotidianos, interacción con comunidades e introspección.

3.2 Objetivos y Categorías

Para determinar los objetivos de la investigación se tomó en cuenta la pregunta problema: **¿Cuáles son las estrategias docentes para promover interacciones afectivas con las niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima Metropolitana?**

En base a esto se planteó como objetivo general: Analizar las estrategias docentes que favorecen interacciones afectivas con niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima Metropolitana.

Con relación a este propósito se tuvo en cuenta dos objetivos específicos:

- a) Describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa en Lima metropolitana.
- b) Identificar las estrategias utilizadas por la docente para promover las interacciones afectivas en el aula del primer ciclo del nivel inicial de una Institución educativa en Lima metropolitana.

En conformidad con los objetivos específicos planteados, se establecieron las siguientes categorías.

Tabla 1

Matriz de consistencia

Título de la investigación: Estrategias para promover interacciones afectivas entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima Metropolitana	
Pregunta de investigación: ¿Cuáles son las estrategias docentes para promover interacciones afectivas con las niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima Metropolitana?	
Objetivo general: Analizar las estrategias docentes que favorecen interacciones afectivas con niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima Metropolitana.	
Objetivo específico 1:	Objetivo específico 2:
Describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima metropolitana.	Identificar las estrategias utilizadas por la docente para promover las interacciones afectivas en el aula del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima metropolitana.
Categorías	
Interacciones afectivas	Estrategias para interacciones afectivas
Subcategorías	
<ul style="list-style-type: none"> • Intercambios positivos 	<ul style="list-style-type: none"> • Estrategias de Comunicación Eficaz
<ul style="list-style-type: none"> • Expresiones afectivas 	<ul style="list-style-type: none"> • Estrategias para Crear un Entorno Seguro
<ul style="list-style-type: none"> • Respuesta personalizada 	<ul style="list-style-type: none"> • Estrategias de Exploración Autónoma

En primer lugar, para poder describir las interacciones afectivas entre docente-niño, se consideró una categoría: interacciones afectivas. Dentro de esta categoría se plantean tres subcategorías: intercambios positivos, expresiones afectivas y respuesta personalizada. En segundo lugar, para poder identificar las diversas estrategias que utiliza la docente para promover las interacciones afectivas en el aula del primer ciclo de inicial, como se menciona en el segundo objetivo específico, se consideró una categoría: las estrategias para promover interacciones afectivas. En relación a ello se toman en cuenta tres subcategorías: Estrategias de comunicación eficaz, estrategias para crear un entorno seguro y estrategias de exploración autónoma. Sin embargo, tanto las categorías como subcategorías pueden adaptarse dependiendo de los hallazgos que se encuentren.

3.3 Fuentes informantes

Para desarrollar esta investigación, se consideró una institución educativa privada, que atiende al nivel inicial. Dentro de este se cuenta con 5 niveles: aulas de 1, 2, 3, 4 y 5 años, de un aula cada uno excepto el de 2 años. En esta institución trabajan seis docentes, una cotutora y 7 auxiliares, cada edad tiene una auxiliar excepto un año que tiene dos.

Esta investigación se basa en la información proporcionada por los informantes quienes serán: una docente y los niños del aula de inicial. Se tomó en cuenta a los 13 niños como participantes, pues a partir de ellos se podrá tener

información valiosa para poder registrar en base a los objetivos. Para la selección se tuvo en cuenta ciertos criterios como: el rango de edad, pues debían pertenecer al primer ciclo del nivel inicial, el otro criterio es la confirmación del consentimiento. Sólo se considerarán a los niños que hayan tenido autorización de sus padres para la participación.

Por otro lado, el segundo informante será la docente del aula, quien al igual que los primeros informantes tuvo criterios de selección. Entre los criterios de selección se consideró el conocimiento y experiencia sobre tema de interacción afectivas y el cómo promoverlas en el aula; además, debe ser docente del primer ciclo del nivel inicial; tener mínimo 5 años de experiencias y tener entre 30 a 40 años.

3.4 Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

Para esta investigación se aplicará una técnica de recolección de datos y/o información. Se consideró pertinente responder a los dos objetivos planteados a la vez, analizar las interacciones afectivas e identificar las estrategias para promoverlas en un aula del primer ciclo del nivel inicial. Siendo así que se consideró el uso de solo una técnica e instrumento para ambos objetivos específicos.

La técnica a aplicar en esta investigación es la de la observación, esta “es un procedimiento de recolección de datos e información que consiste en utilizar los sentidos para observar hechos y realidades sociales presentes y a la gente donde desarrolla normalmente sus actividades” (Fabbri, 1998, p. 2), donde, “se establece una relación concreta e intensiva entre el investigador y el hecho social o los actores sociales, de los que se obtienen datos que luego se sintetizan para desarrollar la investigación” (Fabbri, 1998, p. 2). Esto significa que la observación es una técnica que utiliza nuestros sentidos para recopilar información, lo que nos permite construir una comprensión de la realidad que se está investigando.

Siendo así que el instrumento que se utilizará es la guía de observación semiestructurada. Al respecto, Rojas (s.f.) menciona que esta se refiere a una observación que posee una estructura, sin embargo, se aplica de modo flexible para que se adapte a la observación. De manera similar, Hanzelíková y Noriega (2016) proponen un sistema organizado con una estructura bien definida, pero esta se aplica

de manera flexible. Este instrumento tiene el propósito responder a los objetivos específicos.

La observación se realizará cuatro veces a la semana durante una semana, en dos diferentes momentos. Se plantea obtener datos de las respuestas de la docente y los niños, así como de las acciones realizadas en base a las interacciones afectivas.

3.5 Técnicas para la organización, el procesamiento y análisis

Para la organización, procesamiento y análisis de la información en una investigación cualitativa se apoya en lo mencionado por Hanzeliková y Noriega (2016) quien explica que la organización y procesamiento de datos son fundamentales en el análisis cualitativo, permitiendo seleccionar los más relevantes y establecer conexiones para generar conceptos y teorías abstractas.

Por ello se realizó una tabla de codificación (ANEXO 6). Como menciona Sánchez et al. (2021) la codificación nos permite obtener una información más detallada y eliminar la información menos relevante. En ella se contó con las categorías, subcategorías, los momentos y los ítems que se tomaron en cuenta. La primera subcategoría de la primera categoría contó con cuatro indicadores; para la segunda, cuatro indicadores y para la tercera tres indicadores. Por otro lado, en cuanto la segunda categoría las tres subcategorías cuentan con tres categorías respectivamente.

Luego del empleo del instrumento para la recolección de datos se procedió a transcribir a la matriz de vaciado de información para poder tener una mejor comprensión y agilizar el proceso de análisis, en ella se tomaron en cuenta un momento para cada objetivo y colocar una breve descripción de lo observado. Después se pasó todo a la matriz de organización (ANEXO 7); la que cuenta con la categoría, subcategoría, codificación, el indicador, el momento obtenido, categorías emergentes; las cuales pueden derivar a partir de los datos obtenidos, el análisis y la conclusión. Al momento de completar la matriz se consideró colocar en las categorías emergente palabras clave que ayudaron a identificar los aspectos importantes en base a cada objetivo y poder vincularlo con el marco teórico, del mismo modo en

algunos indicadores no se colocó ninguna interacción, pues no se pudo observar en ese momento.

3.6 Principios de la ética de la investigación

Para la ejecución de este instrumento, se tomó en cuenta los aspectos éticos de la investigación, en base al Reglamento del Comité de Ética de la Investigación de la Pontificia Universidad Católica de Perú (2016), se ha solicitado el permiso correspondiente a la institución y padres de familia. Para ello se empleó una carta de consentimiento informado (ANEXO 8), en donde se refleja el motivo de la investigación y las acciones a realizar; asimismo se expresa que no están obligados a participar y pueden retirar su consentimiento cuando lo requieran. Además, que la participación es completamente anónima teniendo en reserva información personal.

Esta tesis garantizará la calidad del estudio al adherirse a los principios éticos establecidos por el Comité de Ética de la Pontificia Universidad Católica del Perú (2016). Se destaca especialmente el principio de responsabilidad, que subraya la conciencia del deber científico y profesional del investigador hacia la sociedad. El investigador es personalmente responsable de evaluar las implicaciones de su investigación en los participantes y la sociedad en general, sin la posibilidad de delegar esta responsabilidad. Además, el líder de la investigación debe asegurar que su equipo esté cualificado y cumpla con los principios éticos del reglamento.

En segundo lugar, se considera el principio ético de la responsabilidad del investigador, que implica ser consciente de su deber científico y profesional ante la sociedad. Es responsabilidad personal del investigador evaluar las consecuencias de su investigación para los participantes y la sociedad en general. Este deber no puede ser delegado ni eximido mediante instrucciones. La persona a cargo de la investigación debe asegurar que su equipo esté calificado y cumpla con los principios del reglamento.

El último principio a considerar es el del respeto, que implica que los participantes en la investigación deben recibir información adecuada sobre el estudio, participar de manera voluntaria, tener la opción de retirarse y que se respeten plenamente sus derechos fundamentales. Esto es especialmente crucial cuando se

trata de personas en situaciones de vulnerabilidad debido a factores como edad, enfermedad, disminución mental u otras circunstancias que afectan su autonomía.

Finalmente, la presente investigación seguirá el siguiente cronograma. Para el marco de referencias se desarrollará entre el mes de abril a junio, para la elaboración de instrumentos se realizará durante agosto a septiembre. Por otro lado, la aplicación de instrumentos y el análisis de información se realizan durante los meses de septiembre a noviembre. Así, la entrega final de la tesis será en el mes de diciembre.



PARTE III: ANÁLISIS DE RESULTADOS

Capítulo 4: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Este apartado se centra en analizar e interpretar los resultados obtenidos en la investigación. Los hallazgos expuestos en este capítulo provienen de la información recolectada mediante la guía de observación. A través de este análisis e interpretación, se busca describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una I. E. en Lima Metropolitana, así como las estrategias implementadas para promover estas interacciones. Esto se hace con el propósito de responder al objetivo general y a la pregunta central de la investigación. Los resultados serán contrastados con los referentes teóricos del marco de la investigación, y el apartado se organiza en función de las dos categorías establecidas en el estudio para facilitar su comprensión.

En la transcripción de la observación se emplearon algunos códigos extraídos de la matriz de codificación. Entre los aspectos considerados para la observación los momentos que se tomaron en cuenta para la observación fueron: M1 para la asamblea; M2, sensorial; M3, recreo; M4, lectura en voz alta; M5, matemática y M6, sectores. Además, se agregaron los códigos correspondientes a los niños para poder tener un mejor entendimiento de las interacciones que se generaron.

4.1 Interacciones afectivas

La interacción emocional se refiere a la relación emocional que se establece entre profesores y niños. Estas interacciones son necesarias para crear un ambiente seguro de confianza y apoyo emocional necesario para el desarrollo social y emocional de los niños. Incluyen expresiones de afecto, simpatía, preocupación y aliento que ocurren espontáneamente en la vida cotidiana, como cuando los niños reciben consuelo de un maestro o cuando los niños se apoyan unos a otros mientras juegan o resuelven problemas.

Esta categoría se compone de tres subcategorías: la primera está relacionada con los intercambios positivos, la segunda con las expresiones afectivas y la tercera con la respuesta personalizada. Es importante destacar que cada subcategoría abarca aspectos específicos que se desarrollan conforme a los aportes teóricos.

4.1.1 Intercambios positivos

En primer lugar, está la subcategoría de intercambios positivos que la docente establece con los estudiantes. Para ello, se utilizan varios indicadores que incluyen: si la docente muestra entusiasmo al interactuar, empleando un tono de voz animado y lenguaje corporal adecuado; si se observan momentos en los que sonríe, como al saludar, felicitar o durante actividades; y si utiliza otras formas de afecto positivo, como el contacto visual y el lenguaje corporal.

En base a lo mencionado por Mujica-Stach (2023) se define a las interacciones afectivas como intercambios significativos entre adultos y niños en el contexto educativo; es decir, deben ser interacciones mutuas entre dos o más personas y, para considerarse de calidad, deben mostrar características significativas en la relación entre docente y niño. Esto se puede determinar en diferentes puntos de observación. En el momento de la asamblea (M1), lectura en voz alta (M4) y matemática (M5), la docente utilizó el canto y los aplausos para crear un ambiente cálido y agradable, animar a los niños y mostrar la intención de establecer conexiones emocionales. Esta reciprocidad es importante porque hace que los niños se sientan valorados y seguros. En M1 N3, N6, N7, N8, N9, N2 y N1 respondieron sonriendo; asimismo en M4 los niños N5, N1, N7, N9, N11 y N12 también sonrieron, además N4, N6 y N12 imitaron a la docente siguiendo la canción. Y en M5 N1, N2, N5, N7, N9, N10 y N12 también sonrieron en forma de respuesta ante las acciones de la docente.

La respuesta positiva a estos estímulos con sonrisas e imitación, indicando que el ambiente emocional creado por la maestra fue efectivamente internalizado. Esto también ocurre en el momento sensorial (M2) donde las acciones y gestos de la docente fomentan el involucramiento activo de los niños. Esto se evidencia en la siguiente interacción:

Docente: (utiliza expresiones faciales y una entonación animada) "a ver chicos, ya nos toca sensorial. ¡Siii!" (mueve sus brazos hacia arriba).

N3, N2 y N5: "Sí" (saltando)

En esta misma línea se encuentra lo mencionado por González y González (2000) quienes afirman que el aula es más que un espacio de aprendizaje cognitivo;

es un lugar donde el afecto, actitudes y experiencias subjetivas construyen relaciones que benefician el bienestar y el aprendizaje de los niños. Asimismo, en el momento de los sectores (M6) se da otra interacción vinculada a lo mencionado anteriormente.

Docente: "¿podemos hacerlo?" (con tono enérgico y gestos).

N7, N4, N6 y N10: "¡sí podemos!" (alzando la voz)

N1, N5 y N11: (sonríen y saltan)

Del mismo modo, se observó que la docente utilizaba un tono amigable, entusiasta y vivaz al comunicarse íntima y gentilmente con los niños. Esto es visible en M1 cuando cantó la canción de saludo lo hizo con un tono entusiasmado, ante ello los niños responden siguiendo la canción; sin embargo, N3 y N2 y N5 no prestaban atención a lo que la docente hacía y miraban a otro lado. Esto sugiere que, en este caso, no se logró la interacción con todos los niños pese al entusiasmo y el afecto en el tono de la docente no son suficientes en ciertos momentos y requieren ajustes para atender la dispersión de los niños.

Mientras que M5 al inicio de la actividad la docente entona una canción los niños la acompañaban moviendo las manos y algunos cantaban, pero N2 se puso a jugar con su silla y N3 se tiró al piso, ante ello la docente cuando terminó la canción les dijo a todos en tono calmado "recuerden que deben estar sentados para participar en la actividad", ante ello N2 dejó de jugar con su silla y N3 se sentó en su sitio; el manejo con un tono suave y comprensivo fue efectivo, ya que ambos niños responden de inmediato. Esto se vincula con lo mencionado por Galíndez (2019) quien menciona el uso de la comunicación didáctica para lograr las interacciones afectivas entre docente-niño, para ello usan un lenguaje corporal eficaz como adecuada modulación de la voz, contacto visual estratégico y movimientos expresivos congruentes.

En cuanto a M4 se reconoce que la respuesta espontánea del maestro, acompañada de sonrisas y elogios por la respuesta de N3, crea un ambiente en el que los niños se sienten seguros para expresarse, esto se evidencia en:

Docente: "¿y este de aquí de que será?" (empleando un tono cálido y gestos que enfatizan la pregunta)

N3: “Niño”

Docente: “Ahhh, muy bien miren N3 nos menciona que es de un niño ahora vamos a votar para ver qué libro vemos primero ¿está bien?” (dice entusiasmada, sonriendo)

Niños: “sí” (asintiendo)

Este momento muestra cómo las interacciones emocionales promueven la recompensa emocional y crear un espacio donde los niños no sólo sean receptivos, sino que también se sientan escuchados y respetados. Otra interacción donde se reconoce esto es en M2 en donde se puede reconocer es en el siguiente extracto:

Docente: “¿Qué será lo que tenemos acá?” (emplea gestos de duda y usan tono calmado)

N4: “moya” (lo dice entusiasmado y se para)

Docente: “muy bien N4 esta fruta que está aquí se llama chirimoya, ¿Y de qué color será?” (en tono entusiasmado y sonriente)

N2 “verde” (sonriendo)

Docente: “muy bien N2 es de color verde ahora vamos a entregarte tu chirimoya para poder trabajar” (con tono entusiasmado y sonriendo).

Por otro lado, en M3, el uso del tono entusiasmado de la docente al realizar las preguntas y responder a las respuestas de los niños fomenta su participación y ayuda a generar un vínculo afectivo. A través de estas interacciones, las docentes pueden captar la atención de los niños y crear un ambiente positivo donde se sientan seguros y valorados. La coherencia en el tono y el lenguaje no verbal fomenta la participación activa de los niños, quienes responden con sonrisas, entusiasmo y voluntad de seguir instrucciones. Esta forma de comunicación refleja un enfoque de enseñanza basado en la reciprocidad emocional, donde el tono y el lenguaje corporal ayudan a crear interacciones significativas y de alta calidad con los niños, esto se contempla en la siguiente interacción:

Docente: (le pregunta a N1) “¿Qué te parece si jugamos un rato?” (le toca el hombro y se agacha a su altura)

N1: (responde negando y acepta el gesto de la docente y dice) “voy a esperar sentada a mamá”.

Docente: “okey está bien puedes sentarte aquí” (dice con una sonrisa).

Finalmente, en M6 se observa cómo se refuerza el vínculo afectivo y la confianza, alentando la participación de manera cálida y respetuosa, cuando la docente invita a los niños a participar del sector, ello se relaciona con la visión de Castro y Castro (2018) quienes consideran que ellos transmiten información y emociones a través del tono, la postura y los gestos, creando mensajes con doble significado. Esto se evidencia en el siguiente extracto:

Docente: “Mira N6 te toca en vida práctica. ¿Vamos a que escojas qué material usar? (le dice en tono calmado, sonriendo y le ofrece la mano).

N6: (asiente y toma la mano de la docente y la sigue)

Como se observa en los diversos momentos presentados, la información transmitida a los estudiantes tiene múltiples niveles de interpretación, y el comportamiento no verbal del docente complementa y enriquece la información verbal, ayudando así a crear un ambiente de aprendizaje más efectivo y emocionalmente positivo. En los diversos momentos se observa que la docente establece contacto visual al interactuar con los niños, lo que facilita la conexión y fomenta un ambiente de confianza y seguridad. En M1 cuando la docente pregunta:

Docente: “¿cómo están el día de hoy?” (mirando atentamente a cada uno).

N4, N12, N11, N9, N8 y N7: “Bien” (alzando la voz y sonriendo) N3:

“E-e-e estoy sensible” (con expresión decaída y mirando al piso,

responde). Docente: (mirándolo a los ojos) “¿Por qué?”

N3: “Po que Mica vino tarde”.

Docente: (responde calmadamente, abriendo los brazos) “Está bien, en algunos momentos nos sentimos sensibles. ¿Necesitas un abrazo?”

N3: (asiente)

La respuesta de la docente, al ofrecerle un abrazo y mirarlo a los ojos, valida su emoción y le permite sentirse comprendido y contenido. Esto se relaciona con lo mencionado por Rivero (2013) quien describe que las interacciones afectivas, como sonrisas y palabras de aliento de la docente, fomentan la confianza y participación en los niños. En M2, también se puede apreciar ello en el siguiente extracto:

Docente: (se agacha, mirando a N1) “okey N1, no hay problema si no deseas comer, pero recuerda que debemos lavarnos las manos”.

N1: “Yo no quiero” (lo dice llorando). “Quiero a mamá”.

Docente: (con tono calmado) “está bien mamá vendrá más tarde”

La docente permite que N1 no coma, pero lo anima a seguir la rutina de lavarse las manos, utilizando un tono de aceptación que minimiza el conflicto y apoya la autonomía del niño. Del mismo modo, en M3 la docente interactúa de manera directa con N3 porque sigue tirado en el suelo, como se observa la siguiente interacción:

N3: (se tira al piso)

Docente: N3 recuerda que debemos esperar sentados para que pueda decir tu nombre y salir al recreo (le dice mientras lo mira)

N3: (hace caso omiso)

Docente: (se acerca a N3 y le ofrece la mano, en tono tranquilo y mirando a los ojos le dice) “Ven N3, párate por favor”

N3: (acepta la mano de la docente y se para y le dice) “está bien” y vuelve a su sitio.

Docente: “Gracias (mirando a N3). “Listo chicos, ahora si podemos seguir”

En M4 también se puede observar que la docente usa de diversos gestos acompañado sus palabras al momento de interactuar con los estudiantes. Esto se

relaciona con lo mencionado por SUMMA (2023) quien explica que una conducta que ayuda a generar las interacciones afectivas es el emplear con regularidad conductas no verbales positivas para fomentar sentimientos de aceptación, con esto se refiere al uso de sonrisa, se coloca a la altura del niño, usa gestos que calman, etc.

N2: (sonriendo) “Guau guau.”,

Docente: (feliz y mirándolo a los ojos) “Sí, es el libro del Chimoc, el perro ¿y este de aquí de que será?”

N3: “niño”

Docente: “muy bien”.

Conforme con lo descrito por Gutiérrez Vásquez (2011, como se citó en Hernández, 2017) como menciona las interacciones afectivas entre la docente y los niños son esenciales para establecer un ambiente de aprendizaje saludable, donde las emociones se gestionan de manera positiva. Asimismo, en el M5 podemos observar que ante las respuestas de los alumnos la docente emplea una sonrisa favoreciendo su participación.

Docente:(sonriendo y mirándolo a los ojos) “Muy bien, N2 ¿y este?” (alza el número 1 haciendo gesto de duda)

N4, N2, N7 y N6: (sonriendo) “tessss”

Docente: “muy bien” (sonriendo)

Finalmente, en M6 la docente favorece la interacción positiva y la curiosidad de los niños mediante la fijación de la mirada y las preguntas que invitan a la reflexión, acompañadas de gestos que ayudan a clarificar las instrucciones.

Docente: (con una sonrisa y mirando a N11) “Sí, tres. ¿Contamos juntos?”

N11: “¡Siiii!”

La docente va señalando las canicas y junto a N11 comienza a contar. Al integrar la mirada, el tono de voz y los gestos en sus respuestas, no sólo enseña

contenidos académicos, sino que también modela habilidades socioemocionales importantes para el desarrollo integral de los niños.

4.1.2 Expresiones afectivas

En segundo lugar, está la subcategoría de expresiones afectivas; en ellas se encuentra el uso de palabras de aliento, ánimo para que los niños participen expresando sus ideas y sentimientos. Para su valoración, se emplean varios indicadores, entre los cuales se destacan: si el docente utiliza gestos de afecto físico apropiados, como abrazos o palmadas en la espalda, durante las interacciones con los alumnos; si emplea palabras de afecto y ánimo, como "bien hecho" o "me alegra verte"; si utiliza palabras de aliento positivo, como "sé que puedes lograrlo" o "confío en tu capacidad"; y si mantiene un lenguaje respetuoso y considerado al dirigirse a los alumnos.

Esto se vincula con lo mencionado por Van Manen (1998, como se citó en Artavia, 2005) quien destaca que el tacto pedagógico, a través de gestos de afecto y positivos como el abrazo o la palmada, es fundamental para atender a las necesidades emocionales de los estudiantes. A partir de ello se reconoce que la docente refuerza comportamientos y cercanía con gestos de afecto, como chocar los cinco y abrazos, en M3 se evidencia ello en el siguiente extracto:

Docente: (le ofrece la mano y guía a N3 a pararse)

N3: (acepta la mano de la docente) "está bien" (vuelve a su lugar)

Docente: (mirando a N3) "gracias";

Además, que en M4, también se reconoce el uso de gestos positivos como cuando alza el pulgar como forma de felicitación, generando así que los niños participen activamente respondiendo las preguntas que genera la docente.

Docente: ¿Podemos hablar mientras escuchamos el cuento?

N4: "No poque no ecucha"

Docente:(alza el pulgar al recordar los acuerdos) “Sí, si nosotros hablamos mientras la miss narra el cuento no la podremos escuchar ni dejar a nuestros amigos escuchar bien el cuento” (dice esto asintiendo y mirando a todos los niños).

En M5, la docente emplea gesto de afecto al chocar los cinco con N5, también cuando le toca el hombro y la felicita esto se vincula con lo mencionado por Pardo y Mora (2013) quienes sostienen que las interacciones entre educadores y estudiantes son diarias, y el tacto es una herramienta efectiva para mostrar interés y atender sus necesidades. Esto se traduce en un clima escolar más saludable, donde los estudiantes se sienten cómodos expresando sus emociones y participando activamente en su aprendizaje.

Docente: (voltea a ver a N5) “¿ya acabaste?”

N5:“sí” (se echa en el suelo).

Docente: “N5 siéntate por favor, estamos trabajando no te puedes echar”.

N5: (asiente y se sienta).

Docente: (le toca el hombro, revisa lo que N5 hizo y le dice) “muy bien N5 choca los cinco”.

N5: (choca los cinco y se va a su sitio)

Otro ejemplo claro de cómo los gestos afectivos, como el contacto físico y la sonrisa, ayudan a fortalecer el vínculo entre docente y alumno, se encuentra M6; cuando la docente se agacha y ofrece un abrazo genera un vínculo positivo y proporciona seguridad.

Docente: (se agacha y saluda a N1) “¿Buenos días N1, ¿Cómo estás?” (sonriéndole y le ofrece un abrazo)

N1 (acercándose a abrazar a la profesora) “Bien, traje un carrito que no se mueve solo”

Docente: “ah, ¿sí?” (mirándola a los ojos)

N1: “sí, lo tengo que empujar”.

Igualmente, está lo mencionado por Ragni et al. (2021) quienes destacan que el apoyo emocional es fundamental para fomentar relaciones positivas y sensibles entre niños y adultos, respetando sus intereses. De esta manera, cada vez que un alumno responde correctamente, ella valida su respuesta de manera entusiasta, aumentando así su confianza y motivación. Un ejemplo de ellos sería el siguiente extracto de M4.

Docente: "¿Qué será esto? Señalando la imagen del libro".

N5: "tetea"

Docente: "¡Sí, muy bien!" (sonríe y habla con tono animado)

En M6, se reconoce el empleo de palabras de aliento como "muy bien", "gracias" y "¡bravo!", lo que refuerza el comportamiento positivo de los niños. Esto se observa en el siguiente extracto.

Docente: "Si tres, muy bien ¿Contamos juntos?" (con una sonrisa),

N11: (responde alegremente) "siiiii", (mientras sonríen y aplauden)

Docente y N11: "uno, dos, tres"

Docente: (con entusiasmo) "¡Bravo, muy bien N11!".

Sin embargo, durante el recreo, en M3, no se ha observado el uso de estas palabras de aliento por parte de la docente, lo que puede resultar en un ambiente menos motivador. El recreo es una oportunidad importante para que los niños interactúen entre sí y desarrollen habilidades sociales, por lo que la falta de apoyo emocional durante este tiempo puede hacer que algunos niños no se sientan tan motivados para participar activamente en actividades lúdicas o sociales. Esta carencia en la interacción afectiva podría influir en la capacidad de algunos niños para establecer relaciones positivas con sus pares en ciertos casos.

Esto guarda relación con lo mencionado por Soberón (2021), quien hace hincapié en que el acompañamiento emocional llevado a cabo en el aula se fundamenta en un trato respetuoso, con el reconocimiento de los niños y personas como sujetos de derechos, y eso refuerza sus capacidades y personalidad. El uso de palabras de cortesía entendidas como "gracias" o "por favor" favorece en las

interacciones afectivas positivas generando un ambiente caracterizado por la confianza y el respeto para el desarrollo socioemocional de los niños y las niñas.

4.1.3 Respuesta personalizada

Finalmente, está la subcategoría de respuesta personalizada que utilizan varios indicadores, entre los cuales se encuentran: si el docente reconoce las emociones de los alumnos y si estos responden a ese reconocimiento; si la docente consuela o asiste a los alumnos en momentos de angustia y si los estudiantes aceptan dicho consuelo; y si la docente responde a las emociones de los alumnos utilizando palabras y lenguaje corporal, así como la reacción de los niños ante estas respuestas.

En la observación muestra una clara intención de la docente de validar y manejar las emociones de los niños con calidez y empatía. Esto se relaciona con lo mencionado por García (2012) quienes mencionan que la competencia de los docentes consiste en reconocer y regular sus propias emociones y las de sus educandos, convirtiéndose en una manera eficaz de articular el bienestar emocional y facilitar los procesos de aprendizaje; ello no solo favorece el desarrollo de la empatía y la autoestima, sino que también contribuye a una actitud más positiva de los estudiantes hacia el aprendizaje y la disciplina, tal como lo afirman Cabello, Ruiz y Fernández (2010, como se citó en García, 2012). En momentos como M3 y M1, se evidencia cómo la docente se acerca a los niños, reconoce sus emociones y responde de manera afectiva, lo cual tiene un impacto significativo en su bienestar emocional.

Por ejemplo, en M3 se puede observar ello en la siguiente interacción:

N1:(se siente angustiada) “No, quiero que venga ahora”

Docente:(toca el hombro a N1, agachándose a su altura) “yo sé que extrañas a mamá, pero ¿qué te parece si jugamos un rato?”

N1:(ella acepta el gesto) “Quiero que llames a mamá”,

Docente: “no puede llamar a tu mamá en este momento, pero te puedo acompañar”

. La docente no solo respeta los sentimientos de N1, tampoco minimiza su angustia, sino que le da espacio para expresar su necesidad de contacto con su madre, lo cual refuerza la relación de confianza. Mientras que en M1 se puede identificar una situación parecida en el siguiente extracto:

Docente: “N3 escúchame, entiendo que estés molesto, pero recuerda que ya es momento de ir a la asamblea así que por favor hay que guardar,” (lo dice en tono calmado y agachándose a la altura de N3)

N3: (en voz baja) “es que estoy sensible”,

Docente: “okey yo entiendo ¿deseas que te dé un abrazo?” (abre sus brazos en forma abrazo)

N3: “sí”, (él se acerca y responde al abrazo)

La docente, al agacharse a su nivel y ofrecerle un abrazo, no solo responde a su emoción, sino que también establece un vínculo emocional. Del mismo modo al proponer el abrazo, la docente no solo valida su emoción de manera verbal, sino también corporal, lo cual favorece el bienestar emocional del niño y la creación de una relación de confianza mutua.

En cuanto al desarrollo, la literatura señala que las interacciones afectivas juegan un papel fundamental en la regulación emocional y en la construcción de empatía, como indican Ragni et al. (2021) la forma en que el docente maneja las emociones de los niños no solo mejora su bienestar emocional, sino que también puede contribuir a la reducción de problemas de comportamiento y a un desarrollo cognitivo más efectivo. Las emociones positivas creadas a través de estas interacciones también pueden favorecer la participación y el compromiso de los niños en las actividades escolares.

Sin embargo; se ha evidenciado que en M2 la docente no realiza estas acciones pues, cuando le están colocando el mandil a N4, él se niega a ponérselo, ante ello la docente le dice “N4, todos nos tenemos que poner el mandil, si no te lo pones no podrás realizar la actividad”. En base a esto se considera que la insistencia de la docente en que el niño se ponga el mandil, sin considerar sus dificultades, puede demostrar una falta de empatía hacia las necesidades del niño. La empatía

es fundamental en las interacciones afectivas, ya que permite que los educadores reconozcan y respondan adecuadamente a las emociones y necesidades de los estudiantes. Este tipo de respuesta puede generar salud mental del niño, siendo esto motivo de bajo rendimiento académico y un bajo nivel intelectual, si se da de manera reiterada según Bautista y Navarro (2019).

Por otro lado, está lo mencionado Cordero y Vaca (2020) quienes enfatizan que en los primeros años, familia y docentes deben atender las necesidades del niño para que se sienta seguro y comprendido. A partir de ello se reconoce que la docente brinda apoyo emocional a sus alumnos a través de gestos y respuestas. Esto se observa en M1, cuando la docente abraza a N3, quien se siente “sensible” y N3 acepta el abrazo y responde de forma positiva, y en M3, cuando le ofrece un abrazo a N6, quien se siente triste; y ella responde aceptando el abrazo y buscando apoyo por la docente quien se siente triste; creando así un ambiente seguro que le permite calmarse. Esto también se reconoce en M4 cuando sucede esta interacción:

N1: “no me gusta”

Docente: (se acercándose a ella y diciéndole en tono amable) “amor, yo sé que puede molestarnos que no haya salido el libro que quisimos, pero la próxima vez será hoy votamos todos y ganó el libro “Cambios” ¿está bien?”

N1: “si mañana leeremos a pooh”

Docente: “okey, ya lo veremos”

Cuando la docente le ofrece otra opción de lectura a N1 le ayuda a aceptar la frustración y brindar otras opciones. Además, se relaciona con lo mencionado por Fernández et al. (2022) quien señala que responder de manera sensible a las necesidades del bebé fomenta la seguridad, el afecto y vínculos de calidad. Esto se relaciona con el extracto observado en M3.

N1 dice “No, quiero que venga ahora” (comienza a sollozar)

Docente: (se agacha a su altura y le toca el hombro) “Yo sé que extrañas a mamá, pero ¿qué te parece si jugamos un rato?”,

N1:(acepta el gesto de la docente)

Así también sucede en el M6 cuando la

Docente: (se acerca a N3, se pone a su altura) “N3 sé que estás molesto por que quieres seguir jugando, pero ya es momento de guardar”

N3: “no quiero”

Docente: “está bien estar molesto ¿te parece si respiramos un momento?”

N3:” Ya”

Docente y N3 (ambos respiran cuatro veces)

Docente: “¿Listo? ¿Deseas un abrazo? N3: “sí”,

Docente y N3 se dan un abrazo

Docente: “¿ya estás mejor?”

N3: (asiente) “sí”.

En esta misma línea se encuentra lo mencionado por Razo y Cabrero (2016) quienes subrayan que las interacciones positivas, especialmente en situaciones de conflicto, requieren que el docente sea un modelo de comportamiento y actúe con sensibilidad para mantener un ambiente adecuado de aprendizaje.

En resumen, a lo largo de este apartado hemos identificado las interacciones características que ocurren en el aula. Las interacciones en el aula juegan un papel clave en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños, y son determinantes en el establecimiento de un ambiente de confianza y respeto. En este contexto, las respuestas de los docentes a las necesidades y emociones de los niños son fundamentales para promover interacciones afectivas de calidad. Por lo tanto, el comportamiento y las respuestas de los docentes influyen directamente en cómo los niños se sienten y responden, tanto en términos emocionales como de su disposición para participar activamente en el aprendizaje y las actividades.

4.2 Estrategias para interacciones afectivas

Las estrategias para promover interacciones afectivas son métodos de enseñanza diseñados para fortalecer el vínculo emocional entre profesores y alumnos. Estas estrategias se entienden como soluciones pedagógicas que utilizan métodos encaminados a lograr objetivos educativos específicos incluyen acciones concretas que el docente planifica y aplica para fomentar un ambiente positivo y seguro en el aula. Esto incluye el uso constante de un lenguaje amable y hábil, que genera confianza y seguridad en los niños. También es importante crear una rutina constante que les proporcione estabilidad y sentido de pertenencia y les ayude a sentirse cómodos y valorados en el entorno escolar. Además, la participación en actividades cooperativas, como juegos de equipo y actividades grupales, puede mejorar la cooperación y el respeto mutuo entre los niños y fomentar relaciones emocionales positivas. Por último, los profesores pueden enseñar a los niños a expresar y controlar sus propias emociones de forma adecuada. Utilizando habilidades de mediación y resolución de conflictos. Esto ayudará a mejorar su capacidad para interactuar con los demás con respeto y amor.

De esta categoría se derivan tres subcategorías: la primera comprende las estrategias de comunicación eficaz; la segunda, estrategias para crear un entorno seguro y la tercera, estrategias de exploración autónoma. Es relevante señalar que cada subcategoría incluye aspectos particulares que se desarrollan en base a los aportes teóricos.

4.2.1 Estrategias de comunicación eficaz

Como primera subcategoría tenemos las estrategias de comunicación eficaz; para ello se consideraron ciertos indicadores como: si el docente facilita y guía la comunicación entre los estudiantes, si permite que los estudiantes expresen libremente sus ideas y sentimientos fomentando un diálogo abierto y respetuoso, y si practica la escucha activa mostrando interés y atención cuando los estudiantes hablan. Estos indicadores son fundamentales para evaluar la calidad de las interacciones afectivas en el aula y su influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

De esta manera, Briceño (2021) explica que fomentar el diálogo entre estudiantes y profesores, además de promover la colaboración, permite a los

estudiantes expresar y escuchar diferentes ideas. Este intercambio les brinda una oportunidad única de co-crear significado, sentando las bases para el aprendizaje. En base a ello se logró observar que la docente crea un ambiente cálido con su trato afectuoso y respetuoso, como se muestra en M3 cuando valida las emociones de N1.

N1:(se acerca a la docente) “yo no quiero comer” (solloza),

Docente:(se agacha a su altura) “okey N1 no hay problema si no deseas comer, pero recuerda que debemos lavarnos las manos”

N1: “Yo no quiero (lo dice llorando) quiero a mamá”

Docente: “ya hemos hablado de eso, mamá va a venir más tarde” (habla en tono calmado),

N1: “Quiero e-e esperarla sentada” (sigue sollozando)”

Docente: “está bien ahora que subimos al comedor podrás sentarte y esperarla” (dice en tono calmado)

N1: (asiente aun con cara triste)

En M5, se puede reconocer también esto, ya que las respuestas empleadas por la docente fomentan la participación activa de los niños.

Docente:(presenta los números con una sonrisa y hace gestos de duda preguntando) “¿Qué número será este?” (levantando el número 4 sonriendo y mostrando el número a cada uno de los niños)

N2: “cuato” (sonriendo)

Docente dice: “muy bien N2” (sonriendo mirándolo a los ojos) “¿y esté?” (alza el número 1 haciendo gesto de duda),

N6 y N3: “uno” (gritando felices)

Docente: “Excelente” (mira a cada niño Y sonríe) “¿Y este?” (alza el número 3 haciendo gesto de duda)

N4, N2, N8 y N6: “tessss” (felices)

Docente: “Muy bien y ¿este?” (Alza el número 5)

N8 y N2: “cinco” (muestran su mano)

Docente: “muy bien” (los mira y les sonrío).

Esto responde a lo mencionado por Céspedes (2019) quien explica que la maestra crea un ambiente cálido y afectuoso mediante saludos y contacto visual, fortaleciendo las interacciones y valorando las opiniones de los niños, lo que los motiva a participar y fomenta un entorno inclusivo. Como a través de saludos y contacto visual, refuerza las interacciones afectivas, haciendo que los niños se sientan valorados y escuchados, esta interacción es clave para motivar su participación.

Asimismo, tenemos lo mencionado Mahdi (2023) quien sostiene que las estrategias de interacción afectiva mejoran la comunicación y la calidad educativa, promoviendo discusiones que fomentan la participación activa. En el aula se observa que la docente facilita y guía la comunicación entre los estudiantes, promoviendo un ambiente participativo y reflexivo. Se evidencia que en M3, la docente inicia el diálogo preguntando si hay algo más que desean expresar los niños, lo que fomenta la participación activa. A través de preguntas que estimulan la colaboración, anima a los niños a compartir sus pensamientos sobre objetos y situaciones, creando un espacio donde se sienten motivados a participar. Junto a esto está lo mencionado por Walter y Bigelow (2012) quienes explican que las preguntas abiertas se pueden integrar en actividades diarias como juegos y lecturas para fomentar la participación activa y la exploración de ideas. Por ejemplo, durante el M6, la docente pregunta “¿Qué podemos construir con estos bloques?” o “¿Que van a cocinar?”, lo que promueve la comunicación genera confianza.

La estrategia de escucha activa es una herramienta esencial para mejorar las interacciones emocionales en el aula porque promueven un ambiente inclusivo y el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía (Bello, 2022). Para lograrla se tiene que realizar algunas acciones, Gomez (2022, como se citó en Mejía

et. al. 2023) explica que se debe brindar toda la atención a quien está hablando, además, demostrar interés a través del lenguaje no verbal, como mantener el contacto visual, asentir con la cabeza y adoptar una postura abierta y receptiva. Las observaciones muestran cómo la docente utiliza esta estrategia para mostrar un interés genuino en las emociones y reacciones de los niños. En M1, la docente les pregunta cómo se sienten los niños, y los niños N4, N12, N11, N9, N8 Y N7 responden “¡bien!” alzando la voz sonriendo y la docente responde con una sonrisa. Además, alienta a N5 a compartir cuando la docente les pregunta a los niños que están en el sector de hogar

Docente: “¿Van a darles de comer al bebé?”

N8: “Sí”

Docente: “¿Y qué comen los bebés?”

N8: “Leche”

Docente: “si leche y ¿tienes su biberón para darles leche?”

N8: “no”

N5: “si, aquí ta. Toma”

En este momento se evidencia que se está creando un espacio donde los niños se sienten valorados y escuchados, lo que se aprecia en el empleo de la estrategia de la escucha activa. Además, en M3, también se observa esto cuando la docente interactúa con N4 y N5

N4: (agarró a N5 de la polera)

N5 (voltea y grita) “no”

Docente: (se acerca, se agacha y les ofrece las manos a los dos niños)

N4 y N5: (aceptan el gesto)

Docente: “chicos ya les había dicho que tengan cuidado, está bien que quieran jugar, pero recuerden que hay que cuidarnos y cuidar a los amigos ¿sí?”

N4: "sí"

N5: (asiente)

Docente: "listo, ahora" (mira a N5) "N5 ¿qué pasó?", N5: (no responde)

Docente: "no está bien que agarres a tu amigo de la polera mientras está corriendo, se puede caer, no lo vuelvas a hacer por favor"

N5: (asiente mientras mira a la docente)

Docente: "gracias" (mira a N4) "N5 recuerda que si le queremos decir a nuestro amigo que no nos gusta lo que está haciendo podemos hablar, no tenemos que gritar.

¿Le podemos decir N4 no me gusta que me jales sí?"

N5: "está bien"

Estas acciones no sólo resuelven la situación, sino que también fomentan un espacio donde los niños se sienten valorados y escuchados, promoviendo el desarrollo de su capacidad de comunicación y empatía. Esto se vincula con lo mencionado por López y Rodríguez citado en Mejía et. al. (2023) quienes explican que la escucha activa ofrece múltiples beneficios, entre los cuales destaca el fortalecimiento de las relaciones interpersonales. Cuando las personas se sienten escuchadas y comprendidas, se genera una conexión emocional más profunda, lo que mejora significativamente la calidad de las interacciones. Este proceso no solo promueve una comunicación efectiva, sino que también contribuye al desarrollo de vínculos más sólidos y positivos en diferentes contextos.

4.2.2 Estrategias para crear un entorno seguro

En la segunda subcategoría están las estrategias para crear un entorno seguro esta se evalúa mediante indicadores que consideran aspectos clave observados en el aula, como la constancia de la docente al recordar y reforzar los acuerdos de convivencia, la disposición del aula para facilitar la interacción entre los estudiantes y la promoción de un ambiente de respeto mutuo y apoyo emocional.

Entre los autores que mencionan las estrategias vinculadas a esta subcategoría está Soberón (2021) quien destaca que involucrar a los niños en la creación de acuerdos de convivencia es clave para fomentar interacciones positivas y mejorar el clima escolar. En la observación se reconoce que la docente refuerza los acuerdos de convivencia con estrategias proactivas, por ejemplo, en M2 en el siguiente extracto cuando se aborda el uso de bandejas y sus consecuencias:

Docente: “¿Las bandejas las puedo poner en mi cabeza?” N3, N6, N9: “No” (negando con la cabeza)

N1 y N3: “Mesa” (señalándolas)

Docente: “muy bien tienen razón”.

Además, en otros momentos podemos identificarlo como en M3, en donde se enfatiza la importancia de permanecer sentados antes de subir al tren para ir al patio diciendo “chicos recuerden que tenemos que quedarnos sentados para así poder llamarlos” los niños permanecen sentados y esperan; asimismo en M4 en el siguiente extracto podemos reconocer los mencionado por el autor anteriormente

Docente: “Chicos ¿se acuerdan que debemos hacer al momento del cuento?, ¿Podemos pararnos”

N3, N7, N8: “No”

N1, N9 Y N10: (niegan con la cabeza)

Docente “¿Podemos hablar mientras la miss lee el cuento?”

N4: “No porque no escucha”

Docente: “Si, si nosotros hablamos mientras la miss narra el cuento no la podremos escuchar ni dejar a nuestros amigos escuchar bien el cuento. Muy bien ahora ya que recordamos los acuerdos vamos a comenzar”

Además, en M6, la docente recuerda a los niños la importancia de guardar los materiales después de trabajar en los sectores, reforzando la rutina al emplear algunas preguntas clave

Docente: "Cuando termino de trabajar, guardo todo colocándolo en su lugar, ¿está bien?".

N7 y N4: "¡sí!"

Sin embargo, en M1 y M5, se observó que la docente no reforzó ni mencionó los acuerdos de convivencia, sino que comenzó la sesión de clase directamente, omitiendo esta estrategia. Esta diferencia en la aplicación de las normas resalta la importancia de recordarlas de manera constante, ya que les ayuda a anticipar y esto les proporciona un marco seguro para la comunicación. En este sentido, Abudinen et al. (2017) destacan que establecer normas amorosas es una estrategia clave para fomentar la interacción emocional en el aula, como en el caso anterior. Estas normas no solo ayudan a los niños a comprender y practicar el respeto mutuo, la empatía y la autonomía, sino que también les permiten monitorear y regular su propio comportamiento a través de un enfoque basado en el afecto y la orientación hacia objetivos.

Además, se reconoce que la docente crea un ambiente de respeto y apoyo emocional a través de interacciones significativas, esto se reconoce en la siguiente interacción en M4 cuando la docente al notar el malestar de N6, responde con empatía, ayudándolo y validando sus sentimientos.

Docente: (se agacharse a la altura de N6 y abre los brazos en forma de abrazo)

"¿N6 necesitas un abrazo?"

N6: (se para y abraza a la docente, llora un rato)

Docente: "N6 la miss te ha dicho que bajes de ahí porque los demás amigos también quieren subir, acuérdate que debemos compartir está bien"

N6: (no responde solo se queda abrazando a la docente sin decir nada, luego de unos minutos ella se para y se va a seguir jugando)

La respuesta de la docente ayuda a fortalecer la confianza en el aula. Asimismo, en M6, la docente facilita las interacciones entre los niños, atendiendo a N5 sobre el jabón y enseñando sobre opciones adecuadas en el juego.

N5: “nabon, no hay”

Docente: “si hay mira, este es” (le entrega el jabón líquido)

N5: “no ese no”

Docente: “¿te refieres al jabón en barra?”

N5: “ti”

Docente: “ahh, pero los bebés también pueden usar este jabón”.

Esto se relaciona con lo mencionado por Guzmán et al. (2015) quienes destacan que el ambiente es un factor que influye en las interacciones afectivas, siendo así que el apoyo emocional de los docentes mejora el clima en el aula, lo que promueve interacciones afectivas y fortalece la confianza entre alumnos y maestros.

Otro aspecto observado es que la docente organiza la disposición del aula para favorecer el diálogo en diversos momentos; esto lo menciona Granja (2013) quien explica en su artículo que en una de las aulas llama mucho la atención la disposición de las sillas en forma de U, lo que ayuda a que la clase se desarrolle de forma más ordenada y armoniosa, además ayuda a integrarse mejor en el grupo durante las actividades. Esto se evidenció tanto en M1, M4 y M5, la formación en media luna permite que todos los estudiantes vean a la docente ya sus compañeros, lo que fomenta una comunicación más fluida. Sin embargo, en otro M2, el uso de mesas limita la interacción entre los niños, dificultando la colaboración y el intercambio de ideas.

Por otro lado, en M6 el hecho que cada niño se encuentre en su mesa o espacio correspondiente al sector elegido se reconoce que la comunicación e interacciones se dan, pero de forma limitada solo con los niños que se encuentran en su mismo sector y no con todos, asimismo al solo haber una docente y una auxiliar siempre van a haber dos sectores que se encuentre sin ninguna de ellas. Esto se vincula con lo mencionado por Knaud et al. (2016) quienes explican que los entornos de aula que promueven un aprendizaje centrado en el estudiante facilitan la interacción y fortalecen habilidades sociales, favoreciendo el trabajo en equipo y el desarrollo de habilidades interpersonales.

4.2.3 Estrategias de exploración autónoma

Como última subcategoría tenemos las estrategias de exploración autónoma en ella se consideran indicadores como: la respuesta de la docente ante los conflictos que surgen, si la docente fomenta la colaboración entre los estudiantes durante los juegos y cómo la docente inicia la interacción verbal con los alumnos.

Chinchay y Bustamante (2023) destacan que el juego y la danza, al integrarse con el diálogo, estimulan el desarrollo cerebral infantil, fomentando la movilidad física, social y emocional desde la primera infancia. Este enfoque resalta la importancia de un entorno donde los niños puedan explorar y expresar sus emociones de manera segura y constructiva. En este sentido, se ha logrado observar que la docente maneja los conflictos de manera constructiva, fomentando la comunicación y el respeto entre los niños. Les enseña a gestionar sus emociones, lo cual es esencial para su desarrollo.

Por ejemplo, en M4, muestra sensibilidad hacia N6, creando un ambiente seguro para que exprese su enojo cuando le ofrece un abrazo y N6 no responde verbalmente, pero se acerca a ella y lo acepta. Y en M3, la docente al acercarse a N4 y explicarle la importancia de cuidar a sus amigos mientras juegan.

Docente: "chicos ya les había dicho que tengan cuidado, está bien que quieran jugar, pero recuerden que hay que cuidarnos y cuidar a los amigos, ¿sí?"

N4: (asiente)

Esto promueve la comprensión de las consecuencias de las acciones y el respeto al invitar a N5 a expresar sus sentimientos sin gritar

Docente: "N5 recuerda que si le queremos decir a nuestro amigo que no nos gusta lo que está haciendo podemos hablar, no tenemos que gritar. ¿Le podemos decir N4 no me gusta que me jales" sí?

N5: "está bien".

Por otro lado, está lo mencionado por Toppe et al. (2019) quienes mencionan que el juego en la primera infancia es clave para desarrollar habilidades motoras y sociales, siendo una estrategia esencial para promover interacciones de calidad.

Esto se refleja en las prácticas de la docente, quien fomenta la colaboración mediante intervenciones suaves que respetan tiempos y guían hacia la cooperación. Al usar el término interacciones suaves hace referencia a que la docente interactúe de manera tranquila y respetuosa, permitiendo a los niños seguir su ritmo y promoviendo la colaboración, lo que favorece interacciones afectivas y constructivas, esto se evidencia en M1 cuando la docente se dirige a N3 con empatía, promueve el autocontrol.

Docente: “escúchame, entiendo que estés molesto por que quieres seguir jugando, pero recuerda que ya es momento de ir a la asamblea, así que por favor hay que guardar”

N3: (en voz baja) “es que estoy sensible”

Docente: “okey yo entiendo ¿deseas que te dé un abrazo?” (abre sus brazos en forma abrazo)

N3: (acepta el gesto) “sí”.

Otro autor que hace referencia al uso del diálogo como estrategia es Yacsavilca (2019), quien resalta que el diálogo puede aprovecharse en la interacción diaria desde la entrada al aula, en actividades grupales o en el juego libre, para crear oportunidades de comunicación. Y esto se vincula con lo observado en la interacción en M3 cuando la docente le sugiere a N4 que invite a N10 a jugar juntos, incentiva la interacción y el trabajo en equipo,

N10: (se acerca a la docente y le toca la pierna)

Docente: (se agacha)

N10: “yo” (señalando la pelota)

Docente: “Puedes preguntarle a N5 si desea jugar contigo”

N10: (asiente y va con N5 y le pregunta) “yo juga?”

N5: (asiente y le da la pelota) “patea”.

Finalmente. en M6 cuando la docente se acerca al sector de construcción incentiva la colaboración entre N3 y N12 al animarlos a construir el 'hotel' en conjunto."

Docente: "¿qué van a construir?"

N3: "u-u una casa gande, para que viva spidey"

N12: "sí, un edificio",

Docente: "Ah, ¿sí?"

N3 y N12: (asienten)

Docente: "entonces vamos a construirlo juntos".

En la observación, se reconoce que el docente inicia la interacción verbal de forma cálida, utilizando frases amables y un tono animado para captar la atención de los niños y facilitar la transición hacia la actividad, también ayuda a los estudiantes a sentirse valorados y escuchados, lo que los motiva a participar desde el comienzo. Además, la docente hace preguntas abiertas, como cuando pregunta "¿qué van a construir?", que estimulan el pensamiento crítico y la expresión de ideas, fortaleciendo aún más la conexión entre los niños.

CONCLUSIONES

La presente investigación buscó analizar las estrategias docentes que favorecen interacciones afectivas con niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima Metropolitana del análisis realizado se han obtenido las siguientes conclusiones.

- Se puede concluir que las interacciones afectivas de calidad que los docentes establecen con los niños son fundamentales, ya que generan un ambiente de aprendizaje positivo, seguro y emocionalmente enriquecedor. Estas interacciones no sólo animan a los niños a participar activamente mediante el uso adecuado del tono de voz, los gestos, el contacto visual y las expresiones faciales, sino que también crean una conexión emocional que fortalece su sensación de seguridad y pertenencia. Al combinar la comunicación verbal y no verbal, las interacciones afectivas de calidad impactan significativamente en la motivación y el bienestar emocional de los niños. La respuesta entusiasta y afectuosa de la docente les permite a los niños y niñas sentirse valorados y escuchados.

- Los hallazgos indican que una respuesta personalizada y empática de los maestros hacia las emociones de los estudiantes juega un papel determinante en el desarrollo socioemocional dentro del salón de clases. La validación de los sentimientos, ya sea que se exprese con un abrazo o una palabra de consuelo, no solo ayuda a mejorar el bienestar emocional del niño, sino que también fortalece la relación de confianza entre el estudiante y la docente. (Ragni et al., 2021)

- La distribución física del aula es un aspecto clave para crear un entorno seguro y comunicativo. Una organización adecuada (como la forma de una luna creciente) ayudará a los estudiantes a verse y escucharse unos a otros, promoviendo la interacción emocional y la conversación. Sin embargo, la comunicación y la colaboración entre los estudiantes se deterioran cuando los horarios no facilitan esta interacción.

- Las prácticas observadas en el aula evidencian que la docente aborda los conflictos de manera constructiva, fomentando la comunicación, el respeto mutuo, empatía y ayudando a que los niños aprendan a resolver conflictos de forma asertiva.

Estas estrategias contribuyen a crear un ambiente seguro en el que los estudiantes pueden expresar sus emociones, fortaleciendo habilidades como el autocontrol y la empatía. Asimismo, estas prácticas promueven interacciones positivas y un clima de respeto que beneficia el desarrollo socioemocional de los niños.



RECOMENDACIONES

- Desde una perspectiva de intervención educativa, se recomienda la propuesta de programas de capacitación y educación continua de los docentes enfocados al desarrollo de las habilidades socio-emocionales, y específicamente las dirigidas al manejo afectivo en el aula. En cuanto a las políticas educativas, estas también deben contemplar la necesidad de crear entornos seguros y emocionales, establecer protocolos y capacitar al docente para la gestión de las emociones y la empatía con los estudiantes. Además, la política educativa debe fomentar la integración de estas prácticas en el currículum, considerando que la eficacia es un aspecto clave en el aprendizaje y el bienestar en general de los niños.

- Para futuras investigaciones sobre este tema, será importante incluir como informantes no solo a los docentes, sino también a las familias, estudiantes y otros actores educativos, lo que permitirá una comprensión más integral de las estrategias utilizadas en el aula. Asimismo, sería útil ampliar el estudio a otras aulas del mismo grupo de edad, particularmente para incluir a niños de un año, para identificar similitudes y diferencias en las prácticas docentes. El uso de herramientas como diarios reflexivos o diarios de emociones facilitará el seguimiento continuo para analizar las respuestas de los docentes y el impacto de estas estrategias en el bienestar emocional de los niños.

- Es recomendable continuar con estudios que profundicen la influencia de la distribución física del aula en las interacciones afectivas entre docentes y niños en el primer ciclo del nivel inicial. Se recomienda explorar diferentes configuraciones espaciales y su impacto en el desarrollo socioemocional, así como el cómo estas afectan la comunicación, el sentido de pertenencia y la participación activa de los estudiantes. Además, se podría ampliar el análisis para incluir la relación entre la distribución del aula y el desempeño en otras áreas de aprendizaje, como la cognitiva y la motriz.

- Como parte de la intervención educativa, se anima a los profesores a utilizar estrategias que promuevan la confianza y la comunicación abierta. Esto incluye el uso de herramientas como la escucha activa y la expresión consciente de emociones para ayudar a los niños a desarrollar una mayor conciencia de sí mismos y empatía por los

demás. Además, es importante que los educadores incorporen en sus prácticas diarias actividades que promuevan las emociones, como historias y momentos de conexión emocional que permitan a los niños compartir experiencias personales o reflexionar sobre situaciones emocionales, lo que mejorará su capacidad para comprender y gestionar las emociones.



REFERENCIAS

- Abudinen, K., Gómez, A., Venegas, C., Sáenz, D. & Pulido, J. (2017). *Vinculación afectiva*. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.
- Ali, Z. (2020). Perceived Learning Strategies Employed by preschoolers in Learning English. *International Journal of Emerging Issues in Early Childhood Education*, 2(1), 45-57.
<https://www.researchgate.net/publication/341738315> Perceived Learning Strategies Employed by Preschoolers in Learning English
- Angarita, D., Murillo, T. & Ordoñez, A. (2019). *Representaciones sociales respecto a los vínculos afectivos de niños y niñas construidas por docentes de primera infancia*. [Tesis de licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional UPN. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/11675>
- Anijovich, R. & Mora, S. (2021). *Estrategias de enseñanza: otra mirada del quehacer en el aula*. (2ª ed.). Aique Grupo Editor.
https://www.aique.com.ar/sites/default/files/indices/estrategias_de_ensenanza.pdf
- Arias, F. (6 de mayo de 2016). Importancia de la metodología de la investigación en la educación universitaria. *Otras Voces en Educación*.
<https://otrasvoceseneducacion.org/archivos/77516>
- Artavia, J. (2005). Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 5(2). <https://doi.org/10.15517/aie.v5i2.9142>
- Azabache, J. & Rumay, D. (2022). *Estrategias didácticas para promover interacciones positivas en estudiantes de 4 años en la I. E. P. "Hermanos Blanco", Trujillo*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/110147>
- Bautista, Y. & Navarro, L. (2019). *La empatía docente como factor que afecta el comportamiento y aprendizaje de los estudiantes de tercero del centro educativo infantil chiquilladas*. [Tesis de normalista, Escuela Normal Superior]. Repositorio ENSO. <https://www.enso.edu.co/libro/detalle/3042>

Bello, Y. (2022). *Prácticas docentes para favorecer el bienestar emocional de los niños del ciclo II en la educación a distancia en una Institución Educativa Pública de Lima*. [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú].

Repositorio Institucional de la PUCP.
<http://hdl.handle.net/20.500.12404/22864>

Bermejo, M. (1979). Leer para crecer: cómo la lectura en la infancia fomenta el desarrollo personal y emocional. *Debates, Revista del consejo escolar de la comunidad de Madrid*, 13.

https://www.educa2.madrid.org/web/revistadebates/articulos_11/-visor/leer-para-crecer-como-la-lectura-en-la-infancia-fomenta-el-desarrollo-personal-y-emocional

Beytia, V. (26 de junio de 2024). *Interacciones de calidad en la educación infantil*. Coopera Infancia. <https://coperainfanciaperu.com/es/interacciones-de-calidad-en-la-educacion-infantil/>

Briceño, G. (14 de mayo de 2021). *El rol del docente en la enseñanza: la importancia de un educador eficiente*. Servicios sociales.

<https://www.aucal.edu/blog/servicios-sociales-comunidad/el-rol-del-docente-en-la-ensenanza-la-importancia-de-un-educador-eficiente/>

Buitrago-Martínez, I. & Bernal-Ballén, A. (2021). Strengthening affective bonds in early childhood through theatrical experiences. *International Education and Learning Review*, 9(2), 99-116. <https://doi.org/10.37467/gka-revedu.v9.2903>

Burga Chavez, M. (2019). *Interacciones de calidad de los niños y niñas en la primera infancia*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Tumbes]. Repositorio digital Untumbes.

<http://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/UNITUMBES/1418>

Campos y Covarrubias, G. & Lule Martínez, N. (2013). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Xihmai*, 7(13).

<https://doi.org/10.37646/xihmai.v7i13.202>

- Campos, D. (2000). *Estrategias de enseñanza - aprendizaje*. Campos del conocimiento.
<https://www.camposc.net/0repositorio/ensayos/00estrategiasenseaprendizaje.pdf>
- Castro, L. & Castro, K. (2018). El lenguaje corporal del docente y su influencia en el aprendizaje de los estudiantes. [Tesis de maestría, Universidad Católica de Manizales]. Repositorio Institucional UCM.
<https://repositorio.ucm.edu.co/handle/10839/2238>
- Céspedes, E. (2019). *Interacciones en los niños(a) de la primera infancia*. [Tesis de Especialidad, Universidad Nacional de Tumbes]. Repositorio digital Untumbes. <http://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/20.500.12874/2387>
- Chinchay, M. & Bustamante, M. (2023). Juegos socioemocionales para promover interacciones de calidad en las docentes que atienden a niños del II ciclo de una institución educativa. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. Repositorio Institucional UNPRG.
<https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/12351>
- Comité de Ética de la Pontificia Universidad Católica del Perú. (2016). *Reglamento del comité de Ética de la investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú*
[Archivo PDF].
<https://cdn02.pucp.education/investigacion/2016/06/23214253/Reglamento-2016-VF.pdf>
- Cordero, P. & Vaca, L. (2020). *La caricia en el desarrollo afectivo en la primera infancia*. [Tesis de Especialización, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Repositorio Institucional Universidad Distrital (RIUD).
<http://hdl.handle.net/11349/24907>
- Crespo, A., Gómez, E., Loyola, C. & Vasquez, C. (2018). *Interacciones Pedagógicas de las Educadoras de párvulos en sala cuna*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Silva Henríquez]. Repositorio UCSH
<http://repositorio.ucsh.cl/xmlui/handle/ucsh/1327>

Díaz Mercado, K. & López Arango, A. (2005). *Relaciones afectivas en la edad escolar*:

el rol de la relación niño-maestro. [Tesis de licenciatura, Universidad de los Andes]. Repositorio institucional Séneca. <http://hdl.handle.net/1992/22402>

Escobar Medina, M. (2015). Influencia de la interacción alumno-docente en el proceso enseñanza-aprendizaje. *PAAKAT Revista de Tecnología y Sociedad*, 5(8).

<http://www.udgvirtual.udg.mx/paakat/index.php/paakat/article/view/230/346>

Esteban, N. (2018). Tipos de investigación. Repositorio Institucional USDG.

<http://repositorio.usdg.edu.pe/handle/USDG/34>

Fabrizi, M. (1998). Las técnicas de investigación: la observación.

<https://es.scribd.com/doc/81762013/Las-tecnicas-de-investigacion-observacion>

Fernández, A., Fernández, L., Imán, C. & Paillán, A. (2022). *Revisión sistemática acerca del estudio de ambiente familiar, prácticas de crianza y desarrollo infantil en la primera infancia de niños y niñas de 0 a 4 años en América Latina*. [Tesis de Licenciatura, Universidad provincial de Córdoba]. Repositorio digital institucional Universidad provincial de Córdoba.

<https://upc.dspace.theke.io/handle/123456789/466>

Galíndez, M., Caffettaro, L. & Schuster, A. (2019). El lenguaje no verbal en la comunicación didáctica. *Revista Electrónica Iberoamericana de Educación en Ciencias y Tecnología*, 18.

<https://exactas.unca.edu.ar/riecyt/WEB%20RIECyT%20-2B-/Num%2018%20dic%202019.htm>

García, J. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36(1), 97-109.

<https://doi.org/10.15517/revedu.v36i1.455>

González, A. & González, M. (2000). La afectividad en el aula de clase. *Colombia médica*, 31(1), 55-57.

<https://colombiamedica.univalle.edu.co/index.php/comedica/article/view/153>

Granja, C. (2013). Caracterización de la comunicación pedagógica en la interacción docente-alumno. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 15(2), 65-93.

<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/imagenydesarrollo/article/view/7069>

Guevara G., Verdesoto, A. & Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación- acción). *Recimundo*, 4(3), 163-173.

<https://www.recimundo.com/index.php/es/article/view/860>

Guzmán, L., Fajardo, M. & Duque, C. (2015). Comprensión y producción textual narrativa en estudiantes de educación primaria. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(1), 61-83. <https://doi.org/10.15446/rcp.v24n1.42314>

Hanzeliková, A. & Noriega, C. (2016). Introducción a la investigación sociosanitaria: Diseño de estudios cualitativos características generales y conceptos básicos de la investigación cualitativa (1ra parte). *Enfermería en cardiología*, 23(67), 50-

57. <https://enfermeriaencardiologia.com/publicaciones/revista/revistas/67>

Hernández, Y. (2017). *La interacción en la etapa de educación infantil*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Valladolid]. UVa Repositorio Institucional. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/26458>

Herrera, J. (2017). *La investigación cualitativa*. [Artículo publicado en página web] Recuperado de: <https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/05/investigacion-cualitativa.pdf>

Knaud, A., Foote, K., Henderson, C., Dancey, M. & Beichner, R. (2016). Consiga un espacio: el papel del espacio del aula en la implementación sostenida de la instrucción en el estudio. *Revista internacional de educación*, 3 (8). <https://doi.org/10.1186/s40594-016-0042-3>

- Levine, E., Vesely, C. & Stark, K. (2022). Preschool teacher's emotional acting and School-Based interactions. *Early Childhood Education Journal*, 51, 615-626. <https://doi.org/10.1007/s10643-022-01326-1>
- Lippard, C., La Paro, K., Rouse, H. & Crosby, D. (2017). A closer look at teacher-child relationships and classroom emotional context in preschool. *Child & Young Care Forum*, 47, 1-21. <https://doi.org/10.1007/s10566-017-9414-1>
- LoCasale-Crouch, J., Vitiello, G., Hasbrouck, S., Cruz Aguayo, Y., Schodt, S., Hamre, B., Kraft-Sayre, M., Melo, C., Pianta, R., & Romo, F. (2016). Cómo medir lo que importa en las aulas de primera infancia: un enfoque sobre las interacciones educadora-niño. *Pensamiento Educativo*, 53(1). <https://doi.org/10.7764/PEL.53.1.2016.6>
- Mahdi, S. (2023). Comunicación eficaz en el aprendizaje: estrategias docentes y su impacto en los resultados de aprendizaje de los estudiantes. *Revista internacional de lingüística, comunicación y radiodifusión*, 1(4), 26-30. <https://doi.org/10.46336/ijlcb.v1i4.26>
- Martínez, D. (2019). *La expresión de emociones en los lenguajes artísticos de la primera infancia*. [Tesis de Bachillerato, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional de la PUCP.
- Martinez, J. (2021). *Aportes a la neurociencia sobre el desarrollo cerebral de la primera infancia en el plan de estudios de la carrera profesional de educación inicial - estudios de casos*. [Tesis de maestría, Universidad Antonio Ruiz de Montoya]. Repositorio UARM. <http://hdl.handle.net/20.500.12833/2352>
- Martos, I., Murillo, M. & Enriquez, I. (2021). Escucha activa por parte del personal obstetricia a familias en duelo perinatal. *Parainfo Digital*, 15(33). <https://ciberindex.com/index.php/pd/article/view/e33020d>
- Mejía, C., Segovia, A., Encalada, S. & Figueroa, S. (2023). Escucha Activa como Estrategia Didáctica para el Desarrollo de Habilidades Sociales en Estudiantes del Bachillerato. *Ciencia Latina*, 7(6), 6476-6494. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.9178

- Mendivil, L., Sánchez, A., Cabrera, L. & Bustamante, G. (2021). *Estado del Arte. Guía Académica para la investigación*. Facultad de Educación. https://facultad-educacion.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2023/04/ESTADO_DEL_ARTE_FINAL-01.06.21.pdf
- Mujica-Stach, A. (2023). Primera infancia en América Latina: manejo de las emociones e interacciones de collided en pospandemia. *ReHuSo*, 8(2), 89-105. <https://doi.org/10.33936/rehuso.v8i2.5843>
- Ministerio de Educación. (2018). *Rúbrica de observación de aula para la Evaluación del Desempeño Docente: Manual de aplicación Ciclo I (Cuna)*. Repositorio MINEDU. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/6703>
- Näykki, P., Laru, J., Vuopala, E., Siklander, P. & Järvelä, S. (2019). Affective Learning in Digital Education—Case Studies of Social Networking Systems, Games for learning, and digital Fabrication. *Frontiers in Education*, 4. <https://doi.org/10.3389/feduc.2019.00128>
- New York State Early Childhood Advisory Council (s. f.). Brief 4: Interactions. Responsive Interactions and Instruction in Prekindergarten through 3rd: Building a strong Foundation for the New York State Learning Standards. NYSECAC. <https://www.nysecac.org/resources/resources-main-publications>
- Nieto, M. (2020). *Ruta integral de atenciones a la primera infancia - RIAPI: Orientaciones conceptuales y técnicas para su implementación*. Secretaría de Educación del Distrito. <https://repositoriosed.educacionbogota.edu.co/handle/001/3179>
- Pardo, Y. & Mora, V. (2013). *Haptics and Proxemics: Important paralinguistic Features to empower teacher-student interactivo*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Austral de Chile]. Biblioteca UACH. <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2013/ffm827h/doc/ffm827h.pdf>
- Parra, D. (2003). *Manual de estrategias de enseñanza/aprendizaje*. Repositorio MINEDU. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/4855>

- Perea, L., Martínez, M., Pérez-López, J. & Díaz-Herrero, A. (2011). Interacción madre- hijo y desarrollo mental infantil: implicaciones para la atención temprana. *International Journal of developmental and educational psychological: INDAF*, 1(1), 521-530. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5098345>
- Pérez Alcalá, M. (2009). La comunicación y la interacción en contextos virtuales de aprendizaje. *Apertura*, 1(1), 34-47. <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/15>
- Pimienta, J. (2012). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje. Docencia universitaria basada en competencias*. (1ª ed.). Pearson Educación.
- Puetate, G. & Mendieta, Y. (2022). La música como estrategia para el desarrollo del lenguaje oral en los estudiantes de 4 años. *Revista Educare*, 26, 107-128. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1672>
- Ragni, B., Boldrini, F., Buonomo, I., Benevene, P., Grimaldi, T., Berenguer, C. & De Stasio, S. (2021). Intervention programs to promote the quality of caregiver-child interactions in childcare: A systematic literature review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(21). <https://doi.org/10.3390/ijerph182111208>
- Razo, A. & Cabrero, I. (2016). *El poder de las interacciones educativas en el aprendizaje de los jóvenes*. Secretaría de educación pública.
- Rivas Imán, S. (2022). *Interacciones positivas para mejorar la convivencia escolar en estudiantes del nivel inicial - Institución Educativa Lancones, 2019*. [Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/85908>
- Rivero, M. (2013). *El valor educativo de los ciudadanos infantiles: para la atención de los niños y niñas de 0 a 3 años. Guía de orientación*. Repositorio Minedu. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/5177>

- Rodríguez, O. & Estrada, L. (2021). Incidencia del uso de pantallas en niñas y niños menores de 2 años. *Revista de Psicología*, 22(1), 86-101. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe086>
- Rodríguez-Garcés, C. & Muñoz-Soto, J. (2017). Rezago en el desarrollo infantil: La importancia de la calidad educativa del ambiente familiar. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 13(2), 253-270. <http://revistacientifica.uaa.edu.py/index.php/riics/article/view/375/pdf>
- Rodríguez Rojas, A. (2018). *Concepciones de infancia y su influencia en la interacción con los niños y niñas de primera infancia*. [Tesis de maestría, Universidad pedagógica nacional]. Repositorio Institucional UPN. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/9862>
- Rojas, J. (s. f.). *Técnica de observación para el diseño*. [Archivo PDF]. <https://core.ac.uk/download/pdf/154797853.pdf>
- Santi-León, F. (2019). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Revista Ciencia UNEMI*, 12(30), 143-159. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol12iss30.2019pp143-159p>
- Sánchez, F. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: Consensos y disensos. *Revista digital de investigación en docencia universitaria*, 13(1), 102-122. <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.2019.644>
- Sánchez, M., Fernández, M. & Díaz, J. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Revista UISRAEL*, 8(1), 107-121. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n1.2021.400>
- Soberón, C. (2021). *Interacción docente-niño y niña en aulas de aprendizaje del II ciclo de una institución pública de educación inicial en el distrito de S. M. P. durante el año 2019*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio UPCH. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/9691>

- SUMMA (2023). Diálogo como herramienta para enseñar y aprender https://open.summaedu.org/wp-content/uploads/2024/05/orientaciones-dialogo_open.pdf
- Thijs, J., Koomen, H., Roorda, D. & Hagen, J. (2011). Explaining teacher-student interactions in early childhood: An interpersonal theoretical approach. *Journal of Applied of developmental psychology*, 32(1), 34-43. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2010.10.002>
- Thümmler, R., Engel, E. & Bartz, J. (2022). Strengthening Emotional Development and Emotion Regulation in Childhood—As a Key Task in Early Childhood Education. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(7), 3978. <https://doi.org/10.3390/ijerph19073978>
- Tonge, K., Jones, R. & Okley, A. (2018). Quality interactions in early childhood education and care center outdoor environments. *Early childhood education journal*, 47, 31-41. <https://doi.org/10.1007/s10643-018-0913-y>
- Toppe, T., Hardecker, S. & Huan, D. (2019). Playing a cooperative game promotes preschoolers' sharing with third-parties, but not social inclusion. *PLOS ONE*, 14(8). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0221092>
- Valle, A., Manrique, L. & Revilla, D. (2022). La investigación descriptiva con enfoque cualitativo en Educación. Repositorio Institucional de la PUCP. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/184559>
- Woodhead, M. & Oates, J. (eds.) (2008). *Early Childhood in Focus: Attachment Relationships*. Child and youth studies group. The Open University. <https://vanleerfoundation.org/es/publications-reports/relaciones-de-apego-la-calidad-del-cuidado-en-los-primeros-anos/>
- Yauri, G. & Coronado, K. (2019). *Importancia de las bebetecas en el fortalecimiento de los vínculos parentales en la primera infancia a través de la lectura en voz alta*. [Tesis de Bachillerato, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional de la PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/18044>

Yacsavilca, I. (2019). *Niños y niñas de 4 años de edad hablan de sus vivencias personales para desarrollar su expresión oral*. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional de la PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/14476>

Zagaceta, M. (2019). *Plan de fortalecimiento de la gestión curricular para las interacciones de calidad en una institución educativa pública, Región Loreto*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Marcelino Champagnat]. Repositorio UMCH. <https://hdl.handle.net/20.500.14231/2613>



ANEXOS

Anexo 1: Matriz de consistencia

Título de la investigación: Estrategias para promover interacciones afectivas entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima Metropolitana	
Pregunta de investigación: ¿Cuáles son las estrategias docentes para promover interacciones afectivas con las niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima Metropolitana?	
Objetivo general: Analizar las estrategias docentes que favorecen interacciones afectivas con niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima Metropolitana.	
Objetivo específico 1:	Objetivo específico 2:
Describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima metropolitana.	Identificar las estrategias utilizadas por la docente para promover las interacciones afectivas en el aula del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima metropolitana.
Categorías	
Interacciones afectivas	Estrategias para interacciones afectivas
Subcategorías	
<ul style="list-style-type: none"> ● Intercambios positivos 	<ul style="list-style-type: none"> ● Estrategias de Comunicación Eficaz
<ul style="list-style-type: none"> ● Expresiones afectivas 	<ul style="list-style-type: none"> ● Estrategias para Crear un Entorno Seguro
<ul style="list-style-type: none"> ● Respuesta personalizada 	<ul style="list-style-type: none"> ● Estrategias de Exploración Autónoma

Anexo 2: Matriz de coherencia

Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías	Técnicas e instrumentos de recojo de información	Fuente de información
<ul style="list-style-type: none"> ● OE1: Describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima metropolitana 	Interacciones afectivas	<ul style="list-style-type: none"> ● Intercambios positivos ● Expresiones afectivas ● Respuesta personalizada 		
<ul style="list-style-type: none"> ● OE2: Identificar la diversidad de estrategias utilizadas por la docente para promover las interacciones afectivas en el aula del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima metropolitana. 	Estrategias para interacciones afectivas	<ul style="list-style-type: none"> ● Estrategias de Comunicación Eficaz ● Estrategias para Crear un Entorno Seguro ● Estrategias de Exploración Autónoma 	Guía de observación	Maestra del aula de 2 años



Anexo 3: Guía de observación semiestructurada

1. Objetivo general:

Analizar las estrategias docentes que favorecen interacciones afectivas con niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial de un I.E. privada

2. Objetivos específicos:

- Describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una I.E. en Lima metropolitana
- Identificar la diversidad de estrategias utilizadas por la docente para promover las interacciones afectivas en el aula del primer ciclo del nivel inicial

3. Matriz con indicadores:

Describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima metropolitana.	Intercambios positivos	¿La docente muestra entusiasmo al interactuar con los alumnos? (emplea un tono de voz animado, utiliza lenguaje corporal)
		¿En situaciones en las que la docente sonríe (por ejemplo, al saludar, felicitar o durante actividades), los niños y niñas responden a estas sonrisas?
		¿La docente utiliza formas de afecto positivo, como contacto visual o lenguaje corporal, y cómo reaccionan los estudiantes?
		¿Las interacciones entre la docente y los alumnos son de buena calidad?
	Expresiones afectivas	¿La docente utiliza gestos de afecto físico apropiados y estos son aceptados por los niños y niñas?
		¿La docente emplea palabras de afecto y ánimo (p.ej., "bien hecho", "me alegra verte") al interactuar con los alumnos?
		¿La docente emplea palabras de aliento positivas hacia los alumnos (p.ej., "sé que puedes lograrlo", "confío en tu capacidad")?
		¿La docente utiliza un lenguaje respetuoso y considerado al dirigirse a los alumnos? ((por favor, gracias, permiso, etc.)
	Respuesta personalizada	¿La docente reconoce y nombra las emociones de los alumnos?
		¿Los alumnos responden cuando la docente reconoce sus emociones?
		¿La docente consuela o asiste a los alumnos en momentos de angustia?
		¿Los estudiantes aceptan el consuelo de la docente?

		¿La docente responde a las emociones de los alumnos utilizando palabras y lenguaje corporal?
		¿Cómo reaccionan los niños ante las respuestas de la docente?
Identificar la diversidad de estrategias utilizadas por la docente para promover las interacciones afectivas de una institución educativa privada en Lima metropolitana.	Estrategias de comunicación eficaz	¿La docente reconoce las emociones de los alumnos y estos responden a su reconocimiento?
		¿¿La docente consuela o asiste a los alumnos en momentos de angustia, y los estudiantes aceptan este consuelo?
		¿La docente responde a las emociones de los alumnos con palabras y lenguaje corporal, y cómo reaccionan los niños ante estas respuestas?
	Estrategias para crear un entorno seguro	¿La docente recuerda y refuerza los acuerdos de convivencia de manera regular?
		¿La disposición del aula facilita la interacción entre los estudiantes?
		¿La docente promueve un ambiente de respeto mutuo y apoyo emocional?
	Estrategias de exploración autónoma	¿Cómo responde la docente a los conflictos que surgen durante el juego?
		¿La docente fomenta la colaboración entre los estudiantes durante los juegos?
		¿Cómo la docente inicia la interacción verbal con los alumnos al comienzo de la clase?

4. Datos del observador:

- **Nombre del Observador:**
- **Duración de la observación:**
- **Fechas de Observación:**
- **Aula:**

5. Descripción general:

Contexto			
Número de niños:		Número de niñas	

Edad de los niños:		Número de adultos en el aula	
Disposición del aula			

6. Momento 1: _

Momento de la sesión:				
Tiempo observado:				
Diálogos entre la docentes y los estudiantes				
Que tipo de interacciones se dieron:				

qué acciones realizo la docente				
Cómo reaccionaron los niños y las niñas				

--	--	--	--	--

7. Momento 2:

Momento de la sesión:				
Tiempo observado:				
Diálogos entre la docentes y los estudiantes				

Que tipo de interacciones se dieron:				
Qué acciones realizo la docente				
Cómo reaccionaron los niños y las niñas				

--	--	--	--	--

8. Momento 3:

Momento de la sesión:	
Tiempo observado:	
Diálogos entre la docentes y los estudiantes	

Que tipo de interacciones se dieron:				
Qué acciones realizo la docente				

Cómo reaccionaron los niños y las niñas

--	--	--	--	--

9. Momento 4: _

Momento de la sesión:				
Tiempo observado:				
Diálogos entre la docentes y los estudiantes				
Que tipo de interacciones se dieron:				

Qué acciones realizó la docente				
Cómo reaccionaron los niños y las niñas				

Notas:



Anexo 4: Matriz de vaciado de información guía de observación objetivo específico 1

FICHA DE ANALISIS				
Objetivo específico: Describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una educativa privada en Lima metropolitana				
Subcategorías	Indicadores	Si	No	Descripción
• intercambios positivos.	¿El docente muestra entusiasmo al interactuar con los alumnos? (emplea un tono de voz animado, utiliza lenguaje corporal)			
	Hay situaciones en las que la docente sonríe (p. ej., al saludar, al felicitar, durante actividades).			
	La docente emplea otras formas de afecto positivo observadas como contacto visual o lenguaje corporal.			
	Existe una buena calidad en las interacciones entre la docente y los alumnos.			
• Expresiones afectivas	¿El docente utiliza gestos de afecto físico apropiados (p.ej., abrazos, palmadas en la espalda) durante las interacciones con los alumnos?			
	¿El docente emplea palabras de afecto y ánimo (p.ej., "bien hecho", "me alegra verte") al interactuar con los alumnos?			
	¿El docente emplea palabras de aliento positivas hacia los alumnos (p.ej., "sé que puedes lograrlo", "confío en tu capacidad")?			
	¿El docente utiliza un lenguaje respetuoso y considerado al dirigirse a los alumnos?			
• Respuesta personalizada	¿La docente reconoce las emociones de los alumnos? ¿Como?			
	¿La docente consuela o asiste a los alumnos en momentos de angustia?			
	¿La docente responde a las emociones expresadas por los alumnos? (expresiones verbales, lenguaje corporal)			

Anexo 5: Matriz de vaciado de información guía de observación objetivo específico 2

FICHA DE ANALISIS

Objetivo específico: Describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una educativa privada en Lima metropolitana

Subcategorías	Indicadores	Si	No	Descripción
<ul style="list-style-type: none"> • Estrategias de Comunicación Eficaz 	¿El docente facilita y guía la comunicación entre los estudiantes?			
	¿El docente establece un diálogo abierto y respetuoso con los estudiantes?			
	¿El docente practica la escucha activa, mostrando interés y atención cuando los estudiantes hablan?			
<ul style="list-style-type: none"> • Estrategias para crear un entorno seguro 	¿El docente recuerda y refuerza los acuerdos de convivencia de manera regular?			
	La disposición del aula facilita la interacción entre estudiantes.			
	El docente fomenta un ambiente de respeto mutuo y apoyo emocional.			
<ul style="list-style-type: none"> • Estrategias de Exploración Autónoma 	¿Cómo responde el docente a los conflictos que surgen durante el juego?			
	¿La docente fomenta la colaboración entre los estudiantes durante los juegos?			
	¿Cómo el docente inicia la interacción verbal con los alumnos al comienzo de la clase?			

Anexo 6: matriz de codificación



	Nombre	Codificación
Indicadores	Indicador 1	I1
	Indicador 2	I2
	Indicador 3	I3
	Indicador 4	I4
	Indicador 5	I5
	Indicador 6	I6
	Indicador 7	I7
	Indicador 8	I8
	Indicador 9	I9
	Indicador 10	I10
	Indicador 11	I11
	Indicador 12	I12
	Indicador 13	I13
	Indicador 14	I14
	Indicador 15	I15
	Indicador 16	I16
	Indicador 17	I17
	Indicador 18	I18
	Indicador 19	I19
	Indicador 20	I20
Categorías	Categoría 1	C1
	Categoría 2	C2
Subcategorías	Subcategoría 1 de categoría 1	C1S1
	Subcategoría 2 de categoría 1	C1S2
	Subcategoría 3 de categoría 1	C1S3
	Subcategoría 1 de categoría 2	C2S1

	Subcategoría 2 de categoría 2	C2S2
	Subcategoría 3 de categoría 2	C3S2
Momentos	Momento 1	M1
	Momento 2	M2
	Momento 3	M3
	Momento 4	M4
	Momento 5	M5
	Momento 6	M6
Niños	Niño 1	N1
	Niño 2	N2
	Niño 3	N3
	Niño 4	N4
	Niño 5	N5
	Niño 6	N6
	Niño 7	N7
	Niño 8	N8
	Niño 9	N9
	Niño 10	N10
	Niño 11	N11
	Niño 12	N12
	Niño 13	N13

Anexo 7: Matriz de organización

Categoría	Subcategoría	Código	Indicador	Momentos				Categoría emergente	Análisis	Conclusión
				M1	M2	M3	M4			
Interacciones afectivas	★ Intercambios positivos.	C1 S1 I1	¿El docente muestra entusiasmo al interactuar con los alumnos? (emplea un tono de voz animado, utiliza lenguaje corporal)							
		C1 S1 I2	¿En situaciones en las que la docente sonríe (por ejemplo, al saludar, felicitar o durante actividades), los niños y niñas responden a estas sonrisas?							
		C1 S1 I3	¿La docente utiliza formas de afecto positivo, como contacto visual o lenguaje corporal, y cómo reaccionan los estudiantes?							
		C1 S1 I4	¿Las interacciones entre la docente y los alumnos son de buena calidad?							
	★ Expresiones afectivas	C1 S2 I5	¿La docente utiliza gestos de afecto físico apropiados y estos son aceptados por los niños y niñas?							
		C1 S2 I6	¿La docente emplea palabras de afecto y ánimo (p.ej., "bien hecho", "me alegra verte") al interactuar con los alumnos?							
		C1 S2 I7	¿La docente emplea palabras de aliento positivas hacia los alumnos (p.ej., "sé que puedes lograrlo", "confío en tu capacidad")?							

	* Respuesta personalizada	C1 S3 I9	¿La docente reconoce las emociones de los alumnos y estos responden a su reconocimiento?							
		C1 S3 I10	¿La docente consuela o asiste a los alumnos en momentos de angustia, y los estudiantes aceptan este consuelo?							
		C2 S1 I11	¿La docente responde a las emociones de los alumnos con palabras y lenguaje corporal y cómo reaccionan los niños ante estas respuestas?							
Estrategias para interacciones afectivas	* Estrategias de Comunicación Eficaz	C2 S2 I12	¿La docente facilita y guía la comunicación entre los estudiantes?							
		C2 S2 I13	¿La docente permite que los estudiantes expresen libremente sus ideas y sentimientos, fomentando un diálogo abierto y respetuoso?							
		C2 S3 I14	¿La docente practica la escucha activa, mostrando interés y atención cuando los estudiantes hablan?							
	* Estrategias para crear un entorno seguro	C2 S3 I15	¿La docente recuerda y refuerza los acuerdos de convivencia de manera regular?							
		C2 S3 I16	¿La disposición del aula facilita la interacción entre los estudiantes?							

		C2 S3 I17	¿La docente promueve un ambiente de respeto mutuo y apoyo emocional?							
★	Estrategias de Exploración Autónoma	C2 S3 I18	¿Cómo responde la docente a los conflictos que surgen durante el juego?							
		C2 S3 I19	¿La docente fomenta la colaboración entre los estudiantes durante los juegos?							
		C2 S3 I20	¿Cómo la docente inicia la interacción verbal con los alumnos al comienzo de la clase?							



Anexo 8: Consentimiento Informado para Participación en Guía de Observación

Estimados padres de familia:

Reciban un cordial saludo. Mi nombre es Martha Angelita Fernández Matta, identificada con DNI: 72001475. Soy estudiante de educación inicial en la Pontificia Universidad Católica del Perú, bajo la asesoría de la docente Miluska Huamani, y actualmente estoy realizando mis prácticas preprofesionales en el aula Conejitos A. El motivo de este formulario es solicitar su colaboración en la investigación titulada "Estrategias para promover interacciones afectivas entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una Institución Educativa privada." Esta investigación es parte de mi licenciatura y se centra en observar las interacciones afectivas entre docentes y niños durante las horas de clase, con el objetivo de analizar las estrategias docentes que favorecen estas interacciones.

Las observaciones se llevarán a cabo durante una semana en cuatro momentos diferentes y en días distintos, sin interrumpir las actividades escolares programadas.

Es importante mencionar lo siguiente:

- La participación es completamente voluntaria y anónima, y puede ser interrumpida en cualquier momento sin causar ningún inconveniente.
- La información recogida se utilizará únicamente con fines académicos y será eliminada al finalizar la investigación.
- En ningún momento se mencionarán los nombres de los niños ni se tomarán fotografías, asegurando así el anonimato completo.
- Si tienen alguna duda, pueden hacer todas las preguntas que deseen a través del correo Martha.fernandez@pucp.edu.pe.

Agradezco de antemano su amable atención.

Atentamente,

Martha Angelita Fernández Matta

Nombre del Padre/Madre/Tutor:

Firma del Padre/Madre/Tutor:

Fecha:

Anexo 9: Carta de validación de los instrumentos

Fecha: _____

Le envío un cordial saludo y quisiera aprovechar para detallar el propósito de esta solicitud. Este documento tiene como objetivo invitarlo(a) a participar en el proceso de validación del instrumento de investigación que estoy desarrollando como alumna de la Facultad de Educación de la PUCP, en la especialidad de Educación Inicial

La investigación que se presenta lleva por título "Estrategias para promover interacciones afectivas entre docentes y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada de Lima Metropolitana". Esta investigación tiene como objetivo explorar, describir y analizar las estrategias que fomentan las interacciones afectivas. Dado su carácter, se enmarca en un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, ya que busca identificar y detallar el contenido mencionado. La investigación se llevará a cabo a través de una guía de observación, en la que se observarán las interacciones que una maestra del primer ciclo genera con sus estudiantes en una institución educativa de Lima Metropolitana. El problema de investigación que se plantea es: ¿Cuáles son las estrategias docentes para promover interacciones afectivas con las niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial en una institución educativa privada?

Por otro lado, como se mencionó anteriormente, la informante clave será la maestra del aula del primer ciclo, y se considerarán tanto su participación como sus aportes, además se tomarán en cuenta las respuestas de los niños ante las acciones y expresiones de la profesora. Todos los datos serán registrados mediante una guía de observación. Los momentos a observar son la asamblea, sensoria, programa de matemática y los sectores.

Este instrumento es de gran relevancia, por lo que su participación y comentarios contribuirán a validar que sea adecuado para alcanzar una investigación de calidad. Para la evaluación del instrumento, se adjunta el formato correspondiente.

Ella contiene la matriz de coherencia de mi estudio, el consentimiento informado, la guía de observación semiestructurada, matriz de vaciado de información, matriz de codificación y una rúbrica cuestionario abierto donde le agradecería compartir su opinión sobre el instrumento.

De antemano, le expreso mi más sincero agradecimiento por su disposición a colaborar en el éxito de la tesis en la que estoy trabajando. Se adjunta el formato de la matriz de evaluación del instrumento.

ATTE

Martha Angelita Fernandez Matta

Matriz de coherencia

Nombre y apellidos	Martha Angelita Fernandez Matta
tema de investigación	Interacciones afectivas
Linea de investigacion	Desarrollo y educación infantil
Título de la investigación	Estrategias para promover interacciones afectivas entre docentes y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada de Lima Metropolitana

Problema	objetivo general de la investigación	objetivos específicos
¿Cuáles son las estrategias docentes para promover interacciones afectivas con las niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima Metropolitana?	Analizar las estrategias docentes que favorecen interacciones afectivas con niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa. privada en Lima Metropolitana.	<p>Describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima metropolitana.</p> <p>Identificar la diversidad de estrategias utilizadas por la docente para promover las interacciones afectivas en el aula del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima metropolitana.</p>

Diseño metodológico:

Enfoque	Tipo	Nivel	Método	Informantes/ fuentes
Cualitativo	Observación	Descriptivo	Guía de observación	Maestra de aula del primer ciclo, ▾

Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías	Técnicas e instrumentos de recojo de información	Fuente de información
●OE1: Describir las interacciones de	Interacciones afectivas	● Intercambios positivos		

<p>soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima metropolitana</p>		<ul style="list-style-type: none"> • Expresiones afectivas • Respuesta personalizada 		
<p>• OE2: Identificar la diversidad de estrategias utilizadas por la docente para promover las interacciones afectivas en el aula del primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima metropolitana.</p>	<p>Estrategias para interacciones afectivas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Estrategias de Comunicación Eficaz • Estrategias para Crear un Entorno Seguro • Estrategias de Exploración Autónoma 	<p>Guía de observación</p>	<p>Maestra del aula de 2 años</p>



Anexo 3: Guía de observación semiestructurada

1. Objetivo general:

Analizar las estrategias docentes que favorecen interacciones afectivas con niñas y niños del primer ciclo del nivel inicial de un I.E. privada

2. Objetivos específicos:

- Describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una I.E. en Lima metropolitana
- Identificar la diversidad de estrategias utilizadas por la docente para promover las interacciones afectivas en el aula del primer ciclo del nivel inicial

3. Matriz con indicadores:

Describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una institución educativa privada en Lima metropolitana.	Intercambios positivos	¿La docente muestra entusiasmo al interactuar con los alumnos? (emplea un tono de voz animado, utiliza lenguaje corporal)
		¿En situaciones en las que la docente sonríe (por ejemplo, al saludar, felicitar o durante actividades), los niños y niñas responden a estas sonrisas?
		¿La docente utiliza formas de afecto positivo, como contacto visual o lenguaje corporal, y cómo reaccionan los estudiantes?
		¿Las interacciones entre la docente y los alumnos son de buena calidad?
	Expresiones afectivas	¿La docente utiliza gestos de afecto físico apropiados y estos son aceptados por los niños y niñas?
		¿La docente emplea palabras de afecto y ánimo (p.ej., "bien hecho", "me alegra verte") al interactuar con los alumnos?
		¿La docente emplea palabras de aliento positivas hacia los alumnos (p.ej., "sé que puedes lograrlo", "confío en tu capacidad")?
		¿La docente utiliza un lenguaje respetuoso y considerado al dirigirse a los alumnos? ((por favor, gracias, permiso, etc.))
	Respuesta personalizada	¿La docente reconoce y nombra las emociones de los alumnos?
		¿Los alumnos responden cuando la docente reconoce sus emociones?
		¿La docente consuela o asiste a los alumnos en momentos de angustia?
		¿Los estudiantes aceptan el consuelo de la docente?

Identificar la diversidad de estrategias utilizadas por la docente para promover las interacciones afectivas de una institución educativa privada en Lima metropolitana.	Estrategias de comunicación eficaz	¿La docente reconoce las emociones de los alumnos y estos responden a su reconocimiento?
		¿¿La docente consuela o asiste a los alumnos en momentos de angustia, y los estudiantes aceptan este consuelo?
		¿La docente responde a las emociones de los alumnos con palabras y lenguaje corporal, y cómo reaccionan los niños ante estas respuestas?
	Estrategias para crear un entorno seguro	¿La docente recuerda y refuerza los acuerdos de convivencia de manera regular?
		¿La disposición del aula facilita la interacción entre los estudiantes?
		¿La docente promueve un ambiente de respeto mutuo y apoyo emocional?
	Estrategias de exploración autónoma	¿Cómo responde la docente a los conflictos que surgen durante el juego?
		¿La docente fomenta la colaboración entre los estudiantes durante los juegos?
		¿Cómo la docente inicia la interacción verbal con los alumnos al comienzo de la clase?

4. Datos del observador:

- **Nombre del Observador:**
- **Duración de la observación: una semana**
- **Fechas de Observación:**
- **Aula:**

Descripción general:

Contexto			
Número de niños:		Número de niñas	
Edad de los niños:		Número de adultos en el aula	
Disposición del aula			

5. Momento 1:

Momento de la sesión:					
Tiempo observado:					
Descripción		Diálogos entre docente y niños		Indicadores vinculados	

Momento 2:

Momento de la sesión	
Tiempo observado	

<u>Descripción</u>		<u>Diálogos entre docente y niños</u>		<u>Indicadores vinculados</u>	

Momento 3:

Momento de la sesión:	
Tiempo observado:	

Descripción		Diálogos entre docente y niños		Indicadores vinculados	

Momento 4:

Momento de la sesión:	
Tiempo observado:	

Descripción		Diálogos entre docente y niños		Indicadores vinculados	
--------------------	--	---------------------------------------	--	-------------------------------	--

Notas:

Matriz de vaciado de información guía de observación objetivo específico 1

FICHA DE ANALISIS

Objetivo específico: Describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una educativa privada en Lima metropolitana

Subcategorías	Indicadores	Si	No	Descripción
• intercambios positivos.	¿El docente muestra entusiasmo al interactuar con los alumnos? (emplea un tono de voz animado, utiliza lenguaje corporal)			
	Hay situaciones en las que la docente sonrie (p. ej., al saludar, al felicitar, durante actividades).			
	La docente emplea otras formas de afecto positivo observadas como contacto visual o lenguaje corporal.			
	Existe una buena calidad en las interacciones entre la docente y los alumnos.			
• Expresiones afectivas	¿El docente utiliza gestos de afecto físico apropiados (p.ej., abrazos, palmadas en la espalda) durante las interacciones con los alumnos?			
	¿El docente emplea palabras de afecto y ánimo (p.ej., "bien hecho", "me alegra verte") al interactuar con los alumnos?			
	¿El docente emplea palabras de aliento positivas hacia los alumnos (p.ej., "sé que puedes lograrlo", "confío en tu capacidad")?			
	¿El docente utiliza un lenguaje respetuoso y considerado al dirigirse a los alumnos?			
• Respuesta personalizada	¿La docente reconoce las emociones de los alumnos? ¿Como?			
	¿La docente consuela o asiste a los alumnos en momentos de angustia?			
	¿La docente responde a las emociones expresadas por los alumnos? (expresiones verbales, lenguaje corporal)			

Matriz de vaciado de información guía de observación objetivo específico 2

FICHA DE ANALISIS				
Objetivo específico: Describir las interacciones de soporte afectivo entre docente y niños en el primer ciclo del nivel inicial de una educativa privada en Lima metropolitana				
Subcategorías	Indicadores	Si	No	Descripción
• Estrategias de Comunicación Eficaz	¿El docente facilita y guía la comunicación entre los estudiantes?			
	¿El docente establece un diálogo abierto y respetuoso con los estudiantes?			
	¿El docente practica la escucha activa, mostrando interés y atención cuando los estudiantes hablan?			
• Estrategias para crear un entorno seguro	¿El docente recuerda y refuerza los acuerdos de convivencia de manera regular?			
	La disposición del aula facilita la interacción entre estudiantes.			
	El docente fomenta un ambiente de respeto mutuo y apoyo emocional.			
• Estrategias de Exploración Autónoma	¿Cómo responde el docente a los conflictos que surgen durante el juego?			
	¿La docente fomenta la colaboración entre los estudiantes durante los juegos?			
	¿Cómo el docente inicia la interacción verbal con los alumnos al comienzo de la clase?			

Registro del experto:

Luego de revisar el instrumento y la matriz de vaciado de información se solicita que pueda realizar una verificación. Para ellos se pide que marque con un aspa (x) en el casillero correspondiente. Si desea agregar algún comentario o sugerencia se le agradecería que lo colocara en el apartado correspondiente.

	Criterio	necesita mejorar	de acuerdo	muy de acuerdo	comentarios
instrumento	¿El instrumento presenta facilidad de aplicación en el contexto de un aula del primer ciclo del nivel inicial?				
	¿El instrumento cubre todos los aspectos necesarios para un análisis completo de las interacciones afectivas y las estrategias docentes?				
	¿Considera que este instrumento será eficaz para alcanzar los objetivos de la investigación?				
indicadores	código I1: ¿La docente muestra entusiasmo al interactuar con los alumnos? (emplea un tono de voz animado, utiliza lenguaje corporal)	Claridad:			
		Coherencia			
		Ayuda a responder a los objetivos específicos			
	código I2: ¿En situaciones en las que la docente sonríe (por ejemplo, al saludar, felicitar o durante actividades), los niños y	Claridad			
Coherencia					

	código 13: ¿La docente utiliza formas de afecto positivo, como contacto visual o lenguaje corporal, y cómo reaccionan los estudiantes?	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
	código 14: ¿Las interacciones entre la docente y los alumnos son de buena calidad?	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
	Código 15: ¿La docente utiliza gestos de afecto físico apropiados y estos son aceptados por los niños y niñas?	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
	código 16: ¿La docente emplea palabras de afecto y ánimo (p.ej., "bien hecho", "me alegra verte") al interactuar con los alumnos?	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
código 17: ¿La docente emplea palabras de aliento positivas hacia los alumnos (p.ej., "sé que puedes lograrlo", "confío en tu capacidad")?	Claridad					
	Coherencia					
	Ayuda a responder a los objetivos específicos					

	código 18: ¿La docente utiliza un lenguaje respetuoso y considerado al dirigirse a los alumnos? ((por favor, gracias, permiso, etc.)	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
	código 19: ¿La docente reconoce las emociones de los alumnos y estos responden a su reconocimiento?	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
	código 110: ¿La docente consuela o asiste a los alumnos en momentos de angustia, y los estudiantes aceptan este consuelo?	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
	código 111: ¿La docente responde a las emociones de los alumnos con palabras y lenguaje corporal, y cómo reaccionan los niños ante estas respuestas?	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
código 112: ¿La docente facilita y guía la comunicación entre los estudiantes?	Claridad					
	Coherencia					
	Ayuda a responder a los objetivos específicos					

	código I13: ¿La docente permite que los estudiantes expresen libremente sus ideas y sentimientos, fomentando un diálogo abierto y respetuoso?	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
	código I14: ¿La docente practica la escucha activa, mostrando interés y atención cuando los estudiantes hablan?	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
	código I15: ¿La docente recuerda y refuerza los acuerdos de convivencia de manera regular?	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
	código I16: ¿La disposición del aula facilita la interacción entre los estudiantes?	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
código I17: ¿La docente fomenta un ambiente de respeto mutuo y apoyo emocional en el aula?	Claridad					
	Coherencia					
	Ayuda a responder a los objetivos específicos					

	código 118: ¿Cómo responde la docente a los conflictos que surgen durante el juego?	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
	código 119: ¿La docente fomenta la colaboración entre los estudiantes durante los juegos?	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
	código 120: ¿Cómo la docente inicia la interacción verbal con los alumnos al comienzo de la clase?	Claridad				
		Coherencia				
		Ayuda a responder a los objetivos específicos				
Coherencia						
Ayuda a responder a los objetivos específicos						

Finalmente pedirle completar los datos personales antes finalizar con la convalidación del instrumento de investigación

Nombre completo	
-----------------	--

Institución a la que pertenece	Especialidad

Fecha (dd/mm)

Muchas gracias por su colaboración

